

Correspondencia de José Rodao con los Zuloaga,

Daniel e Ignacio

Con nuevos documentos. (14-09-2006)

Mariano Gómez de Caso Estrada

Justificación.-

Se transcriben **treinta y cuatro** documentos de los fondos del museo Ignacio Zuloaga, en Zumaya. **Seis** del Museo Daniel Zuloaga en Segovia (5 a Daniel y 1 a Teodora) y **dos** cartas de Ignacio Zuloaga a José Rodao.

Están comprendidos entre los años 1907 y 1925. Número exiguo pues con sólo la lectura de las notas y artículos escritos por José Rodao en el “Diario de Avisos” y, posteriormente, en “El Adelantado de Segovia” se deduce que hubo una comunicación muy frecuente desde finales del siglo XIX hasta el citado 1927, año en que fallece Rodao.

Muchas, hoy perdidas. Buena cantidad, a juzgar por los acontecimientos que se desarrollaron en Segovia con protagonismo o intervención de los dos, compartidos con muy buenos amigos.

En 1926 muere don Carlos de Lecea y García, aquél que solicitó, el 26 de noviembre de 1911, en carta abierta publicada en el “Diario de Avisos” el nombramiento de hijos adoptivos a estos dos Zuloaga, propuesta no recogida por el Ayuntamiento, pero que Rodao, Berzal y otros, presionan en sus respectivos periódicos. La relación de Ignacio Zuloaga con la familia Lecea continuó, ya que años después, el pintor recibió en París a Carlos, hijo del citado Carlos de Lecea García, con motivo de una fiesta íntima a la que convoca en su estudio a miembros de la colonia española.

Quien esto firma, sabe por manifestación oral de Manolo Bernardos, - buen dibujante y colorista en el taller de don Daniel, apodado por ello “Boticelli”- que Ignacio Zuloaga dio los toques precisos en el barro que modelaba Emiliano Barral para llevar a cabo, en piedra de Sepúlveda, el busto del genial ceramista, que en un monumento que se descubrió el 26 de octubre de 1924 en los jardines de La Merced, para lo cual, en Comisión Directora, había sido elegido Zuloaga con Antonio Machado y Gregorio Marañón. Asistió, cómo no, al acto, y se quedó algún día más para acudir al homenaje que un gran número de amigos dio al escultor. Tuvieron que estar juntos, a la fuerza, aunque poco tiempo Ignacio Zuloaga debió permanecer en Segovia, ya que el 28 de noviembre se embarcaba con su amigo Uranga en el Havre para presentar una gran exposición por los Estados Unidos de América del Norte y luego en Cuba, que duró meses. Rodao fue recibiendo información directa y recortes de periódicos, lo que le permitió seguir siendo en Segovia el “cronista oficial” del viaje de Zuloaga por América.

De regreso, Zuloaga considera la de inmediato la adquisición del castillo de Pedraza. Nuevas cartas debieron cruzarse ya que el 22 de abril de 1925, Rodao, con Uranga y Zuloaga –los protagonistas de la crónica que Rodao

publicó en el Diario de Avisos, *La casa del crimen*, del muy lejano 2 de septiembre de 1902- callejean por Pedraza para ir al encuentro del vendedor de la ruinoso fortaleza.

De inmediato, serían precisas más cartas, para anunciar la llegada a Segovia, con el fin de visitar al notario, y amigo, Luís Rincón Lazcano, y cerrar el trámite de la adquisición.

Tampoco dejarían de enviarse correspondencia los dos amigos, así como las hijas de ambos, Adela y Lucía. Adela iría dando cuenta a Lucía de sus relaciones con el escritor Ignacio Carral, bien conocido del insigne pintor. El 3 de noviembre de 1926 a Cruz Maeso y a José Rodao les fue pedida la mano de ésa su hija mayor. Rodao, en un gesto sin igual, ante el inminente primer casamiento de una de sus hijas, cede el honroso puesto de padrino de boda a Ignacio. Éste, abrumado por tanta cortesía, acepta y se desplaza a Segovia.

Ese mismo día, a Zuloaga le ha llegado la hora del reconocimiento oficial en España. Los Reyes inauguran en el palacio de Bellas Artes una gran exposición antológica. La crónica de Rodao es alborozada.

Entrado ya diciembre, y anunciada por Rodao la llegada para la boda, las amistades se han agrupado y algunos, miembros de la Universidad Popular, han decido que, institucionalmente, ésta rinda un homenaje a quien tanto ha hecho por Segovia. Se celebra el día 14, víspera de la boda, con la presencia de Agapito Marazuela que da un concierto de guitarra. No era la primera vez que Zuloaga le escuchaba. En anterior ocasión se había deleitado oyendo al ya maestro en San Juan de los Caballeros estando también presentes Ignacio Carral, Emiliano Barral, Mariano Quintanilla, y otros que el propio Marazuela no cita en sus recuerdos.

15 de diciembre. El enlace fue, lógicamente, muy celebrado, asistiendo gran número de invitados entre los que se contaban amigos de Madrid, la mayoría escritores.

El 16 Zuloaga marcha a Madrid. La exposición que presentó era muy visitada. Artículos, con toda clase de pareceres la comentan. Pero, ha de dejar la capital.

Es de suponer que, desde Zumaya, donde pasó las Navidades, volvería con la familia a París y allí le llegaría carta, en la última semana de enero, pero no de José Rodao, sino de Cruz Maeso, comunicándole el inesperado, por lo repentino, fallecimiento de su esposo.

Datos biográficos.

Daniel Zuloaga Boneta se establece en Segovia el año 1893 con el fin de trabajar en la fábrica de loza de don Marcos Vargas. El ministerio de Fomento había concedido al reputado ceramista la decoración del edificio ubicado en la plaza de Atocha, obra de gran envergadura para lo cual necesitada amplias instalaciones y hornos de gran potencia. La fábrica, con energía hidráulica del río Eresma, era propicia. Monta su propio taller a la vez va formando un equipo de trabajadores especializados.

Hombre de consolidada experiencia y dotados de excepcionales cualidades para ese arte, así como excelente pintor, se le acoge en los medios culturales segovianos en la esperanza de que será un firme cooperador. Prueba de ello es que Daniel Zuloaga queda comisionado con don Francisco de Cáceres y don Juan Gavilán, miembros de la Económica de Amigos del País, para indagar sobre los restos del comunero Juan Bravo, supuestamente enterrados en la iglesia de la Santa Cruz. Da cuenta de ello “El Carpetano” el 13 de febrero de ese año. Transcurrió una vida de lucha, sinsabores, trabajos, honores. Para don Juan de Contreras, contemporáneo, asiduo al taller de San Juan de los Caballeros dictamina respecto al artista: *Daniel Zuloaga, que, en el umbral de su iglesia románica comenzó a recibir a príncipes, artistas y potentados de todo el mundo, con su gesto nervioso y altivo, no fue ya el artista que el azar había llevado a Segovia: fue el Señor de la Ciudad.*

Ignacio Zuloaga Zamora. Vino al mundo en Eibar el 26 de julio de 1970. Cinco generaciones de artistas le precedieron. Su padre, Plácido, hermanastro de Daniel Zuloaga Boneta, domeñó el hierro como material decorativo; sobre él revolucionó el arte del damasquinado. Mas Ignacio no quiere servirse de punzones ni buriles, y con lapiceros, carboncillos y pinceles va marcando su camino artístico. Estudia en el museo de El Prado, en Roma y en París, donde el flujo y reflujo de movimientos expresivos son constantes, por lo que decide seguir a los maestros de El Prado. Vuelve a España a pasar largas temporadas a lo largo de cinco años (1893-1898) en Sevilla llenando una etapa de formación y fecundidad, poniendo sobre la paleta colores suaves, que posteriormente, a partir de 1898 en que se establece temporalmente en Segovia, llegará a una pintura más empastada, de colores acentuados, que mantendrá en los años de madurez, después de los años de plenitud que comenzaron en la ciudad del Eresma en busca de la profundidad de lo castellano, entre los ideales del pueblo, donde

combinaciones de colores predominantes, negro, el verde, amarillo, el rojo definían rostros ajados de campesinos, cubiertos con capas, chaquetones, zahones; mujeres con tres o cuatros refajos superpuestos; enanos, Cristos sangrantes, penitentes, eremitas, torerillos, mendigos, que supo buscarle su tío Daniel. Le llevó para que pintara, y lo hizo: Coca, Cuéllar, Sepúlveda, Turégano, Ayllón, Pedraza... A sus 47 años escribió a su tío, *he pintado en ésa mis principales cuadros y deseo seguir pintando mientras pueda, pues ya he cobrado verdadero cariño a ese pueblo.*

¿Hubiera sido Zuloaga, en la pintura, lo que es hoy, si no hubiera venido al lado de su tío Daniel? De por vida, Ignacio Zuloaga tendrá el máximo respeto y admiración por estos dos hombres, Daniel Zuloaga, su mentor y José Rodao, su cronista y consejero.

El primer artículo publicado por Rodao en “El Diario de Avisos” con referencia a Ignacio Zuloaga data del 2 de septiembre de 1902; los últimos, a finales de 1926 en “El Adelantado de Segovia” (Falleció el periodista el 24 de enero del año siguiente). Difícil recomponer la vida del pintor eibarrés en Segovia de no haber sido por los cientos de notas y artículos que aparecieron en estos dos diarios.

Las cartas que se conservan, muy pocas, son suficientes para conocer las excepcionales dimensiones humanas de estos tres personajes.

Documento nº 1

Secretaría de la Diputación Provincial
Segovia
Particular.

Insigne y excelente amigo Zuloaga: Un millón de gracias por las hermosas fotografías de sus cuadros, que, avaloradas con cariñosa dedicatoria, ha tenido V. la bondad de enviarme. Ocuparán en mi cuarto de trabajo en sitio de honor que las corresponde.

Incluyo a V. un recorte del artículo de fondo que ayer publicó El Adelantado y que enviaré también á algún periódico de Madrid. (1)

Como yo no tengo competencia ni autoridad para hablar de sus cuadros, he sacado partido del interesante episodio que le oí a V. referir para, de ese modo, dar á conocer lo mucho bueno que ha constituido este año su labor artística.

Perdone mi atrevimiento, en gracia al buen deseo y a mi admiración por V.

Lo que no debe V. hacer ahora, querido Zuloaga, es envidiarnos,

Después de tres días de un frío espantoso hemos amanecido envueltos en un sudario de nieve el videntecillo del Guadarrama, no sopla, abofetea.

El paisaje es bonito y pintoresco, pero yo odio la intensidad del blanco y doy cada tiritón que mete miedo. Ya no me desembozo hasta Junio.

Le repito las gracias por su valioso regalo, que tanto estimo; póngame a los pies (q.b) de su distinguida esposa; besos para los liadísimos hijos y V. , artista insigne, ya sabe que mucho le quiere y admira su buen amigo,

Pepe Rodao

Segovia, 21-Enero-1907

(1) No se ha encontrado en El Adelantado. Falta el correspondiente a esta fecha

Documento nº 2

Comisión Provincial
De Segovia. Particular.

Insigne y querido amigo Zuloaga:

Recibí su carta de despedida, sintiendo no haber tenido noticias de su marcha (1), para haber acudido a la estación á darle un apretón de manos.

De todos modos, cónstele al gran autor de Gregorio el botero que aquí ha dejado un buen amigo y uno de los más entusiastas admiradores de su prodigioso pincel y que no olvidaré los agradabilísimos ratos que á su lado pasé, oxigenándome de arte puro y varonil, limpio de ñoñeces modernistas.

Su hermosa labor de esta temporada es de las que dejan intensa impresión aun en el alma de los que menos sepan sentir las grandezas del arte (2). Segovia tampoco podrá olvidar á quien encontró en ella tesoros de luz y de color y supo adaptar á su medio ambiente su temperamento de artista.

Que pase V., amigo Zuloaga, felices Pascuas, disfrutando en la plácida calma de su hogar el descanso á que tiene V. legítimo derecho y no olvide V. de que en este rinconcito castellano hay quien buscará las noticias de sus triunfos para saborearlos como cosa propia. (3)

He leído "Bilis", el último libro de Bonafoux (4) y me ha entusiasmado. Es la obra de un rebelde que, olvidando los ridículos convencionalismos sociales, rinde á la verdad y á la justíciale más fervoroso culto. Se comprende cuánto será el valor del libro cuando en su país, como en España (5), donde abundan los gazmoños literarios, se aplaude á Bonafoux, aunque sabiendo que es uno de los escritores que no hacen uso de las alabanzas zalameras.

Mil gracias por todas sus bondades y atenciones; que el próximo año le agasaje con todos los triunfos que Vd. merece.

Póngame a los pies de su señora y con besos para sus liadísimos chiquillos, ya sabe que le tiene en gran estima, su más entusiasta admirador y buen amigo que le abraza,

José Rodao

Segovia, 23 Diciembre 1907
s/c Canonjía Nueva, 27.,

- (1) El Diario de Avisos da cuenta a sus lectores el día 16 de la marcha del matrimonio Zuloaga a Francia. El 18 lo hace El Adelantado, indicando Burdeos como el lugar de destino.
- (2) 1906 y 1907 fueron los dos años más fructíferos de las jornadas de trabajo en Segovia, tanto en cantidad como en calidad. En 1907 realizó: *Un peregrino*, *Monje en éxtasis*, *Paisaje de Segovia* (dibujo), *Mendigo español*, *El boticario de Cuéllar*, *Mendigo* (dibujo), *Cabeza de viejo*, *Tipo segoviano* (dibujo), *Las brujas de San Millán*, *Gregorio el botero*, *Cándida con mantilla*, *Cándida con mantón chinesco*, *Esperanza sonriendo*, *Esperanza con cal bordado* y *Estudio de Cándida*.
- (3) Rodao quedaba pendiente de las noticias que le llegaban de Francia tras las exposiciones del pintor en el Salón de la Nacional, así como de los comentarios en los periódicos de Madrid.
- (4) En París se editó en 1908, con gran éxito. “Bilis. Vómitos de tinta”
- (5) Error de Rodao. Aunque Bonafoux (1855-1918) nació en Saint Loubez, Burdeos, tenía la nacionalidad española. Mantuvo mucha amistad, durante muchos años, con Ignacio Zuloaga.

Documento nº 3

T.P. matasellada 9-Enero-1908.

Ilustre y querido amigo Zuloaga:

Ante todo, salud, y mil gracias por su cariñosa tarjeta.

El gran Bonafoux, atentísimo en extremo, me envió un ejemplar de su libro, con cariñosa dedicatoria.

Le he contestado á las siguientes señas: 46-Avenue Periere-Amiens (Seine).

Si no son esas, haga V. la bondad de indicármelas, para enviarle los periódicos en que me ocupé del libro... y perdone las molestias.

Póngame á los pies (q.b.) de su señora; besos a sus encantadores retoños y con recuerdos para las famosas brujas (1) y el inmortal Gregoriete (2); ya sabe cuánto le quiere y admira, su buen amigo,

José Rodao.

(1) Rodao dio cuenta a sus lectores en el Adelantado de Segovia del siguiente artículo. 25-11-07, lunes.- De Lunes a Lunes.-<<Las Brujas de San Millán>>.

“Desde la antigua iglesia de San Juan de los Caballeros, el gran pintor Ignacio Zuloaga trasladó su estudio a un destartalado y alto caserón de la Canonjia Vieja..... Una gran sala con dos balcones al Eresma...”

(2) Respecto “al inmortal Gregorite” fue precisamente Rodao el que, contemplando la ejecución y terminación del cuadro sugirió el título “Gregorio el botero” que así fue presentado en la primavera de este años de 1908 en París en los Salones de la Sociedad Nacional de las Bellas Artes en unión de Las Brujas y Mlle Luciente Bréval en el segundo acto de Carmen.

El éxito de la exposición fue rotundo, en críticas y ventas.

Documento nº 4

Comisión Provincial de Segovia.
Particular.

Mi querido y admirado amigo: Su afectuosa carta, con tan regocijo leída, viene a demostrarme que no olvida V. este rinconcito castellano, al que está usted unido con los lazos de su arte.

Crea V. que aquí le correspondemos con esos afectos y muchas tardes Berzal y yo , cuando paseamos contemplando la sierra, envuelta en su sábana de nieve y adquiriendo á veces tonos rosados, mientras la catedral, robándole al sol sus últimos resplandores toma ese intenso color de oro viejo y escondido – como el que aquí guardan los ricachones castellanos- nos acordamos mucho de V. y hacemos justicia á sus entusiasmos de artista y á su maravillosa manera de ver estas cosas.

Tampoco olvidamos aquellos banquetes fraterna con que nos obsequiaba V. en su rinconcito de la calle de San Justo y en los que desempeñaba papel importantísimo el sustancioso caldo, no tan sustancioso, -aún siéndolo mucho- como sus juicios y opiniones sinceras sobre mil asuntos, que eran para nosotros la salsa más apetitosa.

Vuelve V. pronto; Segovia le esperaron sus brujas, sus ascetas y sus boteros para pasearse en triunfo en sus lienzos admirables.

Alguno de estos anocheceres grises y tristonos los pasamos en el taller del simpático y trabajador Daniel, que está dando las última mano á las inmensas barbas del Redentor.

Comprendo que para V. la mascadora y artificiosa vida en el laberíntico París le engendrarán la nostalgia de su taller segoviano. Creo, amigo Zuloaga, que las grandes poblaciones sólo pueden servir de escenario á los políticos intrigantes, á las damiselas relamidas y á los gomosos que viven en continuas relaciones con el sastre.

Usted, que está muy lejos de todo eso y tiene un espíritu independiente no encaja V. en el cuadro, aun cuando tenga V. que ajustarse á él por las tiranías de la vida.

Yo ando atareado con mi nuevo libro, que tendré el gusto de enviarle á primeros de Marzo próximo así como al insigne y originalísimo Bonafoux (1) de quien quedo muy agradecido porque ha contribuido, según me decía en su

afectuosa carta el gran don Luis “a acortar en camino entre Segovia y Amiens”.

Que le vaya á V. muy bien; no olvide que sus noticias me proporcionan gran satisfacción; póngame a los pies de su señora y con besos á sus lindos retoños, ya sabe cuánto le quiere y admira su buen amigo,

José Rodao

Segovia, 17-febrero-1908.

(1) Bonafoux. Ver lo dicho en Documento nº 2

Documento nº 5

De Ignacio Zuloaga a José Rodao.

Tarjeta postal.

París, 28 de febrero de 1908.-

Amigo Rodao:

Su carta me ha dado un alegrón, pues me parecía recibir un pedazo de esa incomparable tierra, donde vive uno rodeado de arte sano, puro y grande, tan diferente de aquí; que es mezquino, sin carácter, enfermizo y, sobre todo, sin patria ninguna. Aquí vive uno a fuerza de puñetazos a izquierdas y a derechas. (1) De Daniel no sé nada. Debe estar trabajando como un negro. Recuerdos al amigo Berzal y Vd. disponga siempre de su amigo,

Ignacio Zuloaga.

(1) París, capital europea del arte, buscada por artistas de cualquier punto del mundo, supone antagonismo, lucha por alcanzar notoriedad.

Daniel, como quedó dicho en las notas biográficas, llegó a Segovia en 1893. Necesitaba unos potentes hornos de cerámica – no los tenía propios- con el fin de realizar obra que le había sido encomendada por el ministerio de Fomento, revestir zonas del edificio en la plaza de Atocha. Llega a un acuerdo con don Marcos Vargas propietario de una fábrica con energía hidráulica procedente del río Eresma, a cuyo margen había sido construida. A medida que van pasando los años surgen diferencias de criterio y administrativas con el propietario y su hermano don Ventura Vargas, administrador. Una obra meritoria realizada entre 1896 y 1898 va a quedar en Segovia, el retablo para la talla *Cristo expirando* de Manuel Pereyra. Cristo en su agonía, presidía la capilla del Torreón de Lozoya; fue donado a la catedral de Segovia por don Tomás de Mascaró, soltero, último habitante del torreón-palacio, hermano y heredero de la marquesa viuda de Lozoya.

Daniel debía ser hombre difícil en cuanto se pusiera en cuestión su arte y maneras de llevarlo a efecto. En 1905 las tensiones aumentaron sin que 1906 diera treguas, es más, como se veía venir –según su sobrino Ignacio- en abril llega el desenlace final. Pero ¿dónde y cómo se las va a arreglar el ceramista para llevar a efecto los encargos contratados? Ha de moverse, ha de defender su negocio y sacar a la familia adelante. En Madrid no halla solución y sí la encuentra en Pasajes, en una fábrica que posee don Manuel Cámara. En mayo llega a un acuerdo por lo que el 10 de septiembre de ese año de 1906 deja Segovia para instalarse con los suyos en San Sebastián, calle de Santa Catalina, 2.

Podemos atender al mismo ceramista quien crudamente justifica la salida de Segovia mediante carta a Utrillo que prepara una serie de artículos sobre los Zuloaga en la revista *Forma*, de Barcelona. Pide datos a don Daniel referentes a sus antecesores; se los proporciona en carta del 22-10-1906 redactando una biografía de ellos; respecto a su persona, le adjuntaba un catálogo para que tomara de él lo que le pareciere, <<... al que añadirá, si dice algo, diga que me he trasladado a Pasajes por explotarme (sic) en Segovia... >>

La inestabilidad profesional de don Daniel se manifiesta de nuevo en Pasajes como había sucedido en Segovia. Así que determina volver. El 20 de noviembre de 1907 ya está de nuevo en Segovia.

La iglesia de San Juan de los Caballeros, que había comprado en 1904 con fines especulativos, ya deja

de ser objeto de venta. Son tres años los que han pasado intentando sacar un beneficio por la venta de edificio tan singular. Ahora necesita un taller donde trabajar y sacar a su familia del atolladero. A los Vargas no puede volver. Creará su primer taller propio. Acondiciona la iglesia, empieza a trabajar con una mufla que le envía su hermano Plácido desde Eibar. Diseña y prepara un gran horno pues se ha traído trabajo que debía haber realizado en Pasajes.

Artista en muchas artes, había recibido del ilustre Prelado de esta Diócesis el encargo de pintar una cortina que luciría en la Capilla del Sagrario de la Catedral durante la Semana Santa. Supondrá los primeros ingresos para afrontar nueva vida. Se trataba de un trabajo verdaderamente notable, de unas dimensiones extraordinarias, 22 x 11 metros, y complejo, tanto por la composición general del dibujo, concebido a modo de retablo con tres cuerpos, como por la entonación de los diferentes cuadros. Daniel Zuloaga trabajaba de sol a sol, pues era necesario realizar pruebas ante el altar ya que la Semana Santa se va a echar encima. Se dedica por entero, febrilmente; ni un momento de sosiego. En Segovia, los amigos, entre ellos Castellarnau –cuñado de don Tomás Mascaró- se sorprenden de la capacidad de este hombre. Fruto de esa entrega tan terrible es que el 8 de abril se procede a la colocación y el Viernes Santo, 17, luce en todo su esplendor.

Amigos foráneos están al corriente. El 18 llega Ignacio Zuloaga y el 19 Darío de Regoyos. Daniel descansaría, pletórico y orgulloso de su obra.

Vicente Fernández Berzal. (Segovia, 1858-1928. Formó parte del grupo de los primeros amigos del pintor tras instalarse en Segovia. Cuando se fundó “El Adelantado de Segovia” como diario, Berzal ocupó el cargo de redactor Jefe. De su pluma no faltaban noticias referentes a Zuloaga, pero no tan amplias y extensas como las que publicaba Rodao en el “Diario de Avisos”.

Documento nº 6

Cuartilla de luto.

Querido y bondadosísimo amigo Zuloaga: Muchas, muchísimas gracias por el sentido pésame, con motivo de la muerte de mi inolvidable y santa viejecita.
(1)

Para los que tenemos corazón y le usamos , estas grandes crisis del alma son más hondas y en nuestras horas negras de dolor algo endulza los amargores de la desgracia, la voz cariñosa del amigo que nos recuerda.

¡Santas y amadas y valerosas madres nuestras! Por retenerlas á nuestro lado volveríamos gustosos á empezar á subir la cuesta de la vida, aun siendo más alta, más larga, más fatigosa...

Estimo sus frases de pésame como de las más sinceras de cuantas he recibido y escuchado en estos días y mi gratitud corresponde a esa sinceridad.

Espero verle a V. pronto por esta tierra que es para usted manantial fecundo de arte sano y vigoroso; mi respetuoso saludo para la noble compañera de su vida, con besos para la deliciosa pareja que hace más venturoso su hogar y ya sabe V., artista insigne, cuan sinceramente correspondo ´su leal afecto, su buen amigo que mucho le admira y le abraza,

José Rodao

Segovia, 20-Mayo-1909.

(1) 8 de Mayo de 1909, El Adelantado de Segovia se da a conocer la esquela de Doña Josefa Hernández Cañedo, que falleció en Valencia el día 5 de Mayo de 1909. En el mismo número se publicó una nota necrológica..

Documento nº 7

Mi admirado y querido amigo Zuloaga:

Hoy recibo su cariñosa carta confirmando lo que ya me había hablado Daniel respecto de la compra-venta de San Juan de los Caballeros.(1)

Han de ser tan pequeñas las molestias que mi intervención en el asunto me proporcionen, al lado de la satisfacción que siempre tengo en complacerle, que estimo su encargo como testimonio de su buena amistad, a lo que tan claramente correspondo.

En cuanto reciba las mil seiscientas pesetas que me anuncia, entregaré a Daniel las mil trescientas, reservando las otras trescientas para los gastos de escritura, y de todo ello le daré noticias inmediatamente.

Eso y todo cuanto se le ocurra puede mandarme con entera libertad, sin que V. dude en hacerme cuantas indicaciones crea necesarias.

He leído, con el interés que me inspiran sus cosas, lo mucho que han dicho de V. en estos periódicos muy acreditadas firmas, y aunque disiento en algunas apreciaciones, respecto a su personalidad artística que ha conseguido tan justo relieve, celebro que estas cuestiones de arte preocupen a las gentes y que se aprecie en todo su valor y trascendencia su hermosa labor.

De todo ello hablaremos cuando V. venga por acá y me felicito de que sea por tan larga temporada..

Hoy reproduzco en mi <<Página literaria>> el soneto de Marquina dedicado á V. que supongo ya conocerá.

Por efecto del trabajo de estos últimos meses, siento algo de recrudescimiento de la pícara neurastenia, pero gracias á Dios, hasta ahora no ofrece síntomas de importancia; duermo y como bien y sólo la cabeza flaquea cuando tengo que excederme en las horas de trabajo.

Mi saludo para su señora (c.p.b.) y deseando verle pronto por aquí, mando cuanto y como guste, sin reparo ni vacilaciones, á quien le admira mucho y no le quiere menos y es su buen amigo que le abraza,

José Rodao.

(1) La citada iglesia, comprada por don Daniel a medias con don Andrés Pérez de Arilucea y Velasco el 10 de octubre de 1904 por el precio de 5.000 pesetas, con fines especulativos como ha quedado dicho, no pudo ser vendida tan pronto como esperaban y éste, le ofreció su parte. El ceramista carecía de dinero, por lo que entró en tratos con don

Ezequiel Torres Arranz en 1906 quien se lo presta. Vence el plazo y Daniel no puede cancelar la deuda que tiene con Torres. Ignacio la compra y pone a su nombre –deudas contraídas por Daniel en Pasajes supondrían un posible embargo de bienes, si figurara como propietario-, permitiendo a su tío que siga haciendo uso de ella; no le cobrará ni alquiler ni intereses durante los 9 años que tardará en devolverle el total del valor, 5.000 pesetas. Entonces pasó al pleno dominio del ceramista.

Desde París Ignacio Zuloaga propone a su tío que elija la persona que le ha de representar en Segovia ante el notario. Escribe por el siguiente orden: Rodao, Castellarnau, Berzal, Rexach o Juanito Cattaneo. Por mutuo acuerdo de tío y sobrino se conviene que José Rodao sea el intermediario en todas las operaciones.

Pasa después a comentar los artículos que ha ido leyendo. En marzo el crítico Jaques Copeau en “Art et Decoration” publicó una monografía de Ignacio Zuloaga; Maeztu de Madrid”. En abril aparecen escritos de Luis Bonafoux, Guerra, Alcántara, en Madrid y uno de Maeztu desde Londres. En mayo Ortega y Gasset aboga por una exposición de Zuloaga en Madrid que defiende en “El Imparcial”; escriben ese mes Salaverría y Azorín con su artículo “La España de un pintor”; Marcelino Domingo, y de nuevo Ortega con el titulado “Adán en el Paraíso”. Y ya, entrado junio, Gabriel Mourey comenta una nueva exposición con el título de “Zuloaga en Venecia”.

En cuanto al soneto de Marquina, efectivamente, lo publicó en “El Adelantado de Segovia” con esta fecha, 6-06-1910, la misma que lleva la carta.

Documento nº 8

Segovia, 10 de junio de 1910
Sr. D. Ignacio Zuloaga.

Mi distinguido y cariñoso amigo:

En este momento el “Crédit Lyonnais” me envía el cheque de las mil seiscientas pesetas, y cumpliendo sus indicaciones, entrego al amigo Daniel las mil trescientas, reservando las otras trescientas para los gastos de escritura, que se formalizarán enseguida.

Salud y poca neurastenia y mande como guste á su buen amigo, que le abraza y admira,

José Rodao

(En la misma carta, con letra de Daniel Zuloaga)

Querido Ignacio: en este momento recibo de Rodao 1.300 pesetas. Esperamos el poder para formalizar la escritura en la forma convenida, esta tarde te escribo largo, sabes te quiere tu tío

Daniel Zuloaga

En este momento escribo también al “Crédit Lyonnais” acusándole recibo del cheque, como me piden.

Siempre á su disposición.

Rodao.

En una carta escrita por Ignacio en París a su tío, supuestamente el 10 de junio, (Ver Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel) manifestaba que << *Hace días giré el dinero a Madrid para que desde allí se lo remitan a Rodao, quien supongo te lo habrá entregado.*>> La liquidación de las 5.000 pesetas se efectuó en los siguientes términos: 1.200 entregadas por Ignacio a Daniel con anterioridad; 1.300 en esta fecha, con lo que se llega al montante de 2.500, las comprometidas con Ezequiel Torres

El poder fue conferido el 8 de junio por el vicecónsul de España en París por don Mario de Piniés. Las diligencias de efectuaron ante el notario de Segovia don Ángel Arce, amigo de los tres; fecha, el 22 de junio.

Documento nº 9

De Ignacio Zuloaga a José Rodao.
Tarjeta.

París, 1 de Enero de 1911.

Don José Rodao
Segovia

Yo también le deseo mucha salud, mucha alegría, mucho éxito y muchas pesetas, en unión de todos los suyos, durante el año que acabamos de empezar. Gracias, querido Rodao, por su delicioso artículo de El Adelantado. (1). Como todo lo que viene de Segovia y particularmente de usted, me llega al alma.

Ya sabe que les quiere de verdad,

Ignacio Zuloaga.

(1) Es muy posible que el artículo sea el publicado en “El Adelantado de Segovia” en la sección ‘De Lunes a Lunes’ con el título “En el taller de Zuloaga”, delicioso, por cierto, en el que da cuenta de su visita al taller de San Juan acompañando a Ramiro de Maeztu, Francisco Alcántara y José Ortega y Gasset. Lleva fecha del 21 de noviembre de 1910.

Con el gracejo que caracteriza a Rodao, escribe al final de su artículo <<¡Cuadros de Zuloaga y oyendo opiniones de Maeztu, Alcántara y Ortega y Gasset! es decir, un banquete espiritual que nos hace relamer de gusto, espiritualmente también, al recordarlo... >>

Acababan de contemplar tres cuadros, dos de ellos de los más señalados, *La víctima de la fiesta* y *La familia de mi tío Daniel*. El tercero podría ser *Paisaje de Segovia*, representando zona de La Hontanilla y la catedral sobre el caserío. Sabidos es que Ignacio Zuloaga fue muy arropado por todos los componentes de la Generación del 98 y noveles como José Ortega y Gasset y Gregorio Marañón. En 1907 estuvo a punto de que se organizara en Madrid la primera exposición, ya que nunca había sido invitado oficialmente. Se perdió la oportunidad. Durante esta visita Ramiro de Maeztu, según Rodao, manifestó, <<*hay que hacer en Madrid una exposición Zuloaga- -Mejor la haría en Segovia- contestó rápidamente el artista, rechazando las indicaciones de Maeztu*>>. El pintor estaba muy dolido por cierto sector de críticos y colegas que se expresaron con acritud hacia su arte. Lo cierto es que ese año de la visita a Segovia, Alcántara, Burell, Ortega, y el propio Maeztu, entre otros, no dejaron de requerir su presencia en Madrid. Tras el rotundo éxito en Roma, 1911, continuaron las protestas por no producirse la deseada invitación, y así en años sucesivos, especialmente en 1917, con motivo de la mayor presencia en España de Zuloaga a causa de las dificultades de residir en París por la Primera Guerra Mundial. Quien triunfó en Europa y en América no colgó cuadros en Madrid hasta 1926, cuando ya no era ni el momento más oportuno ni las corrientes artísticas más afines.

Documento nº 10

Segovia. T/p. [29-12-1911.]

Mi admirado y querido amigo Zuloaga: Va con mi abrazo el sincero deseo de que el nuevo año, traiga para V. todas las venturas y éxitos á que tiene legítimo derecho.

Enviaré mi adhesión á ese merecidísimo homenaje que ha de tributarle su pueblo natal. (1) Usted, á pesar de su modestia y de lo enemigo que es V. de esas cosas, tendrá que resignarse á que libar ¿...? su regocijo ante los triunfos de quien á tan alto ha llegado con su mágico pincel. Para Segovia no pasará inadvertido ese justo homenaje.

Mil felicidades y ya sabe que es suyo devotísimo admirador y amigo que le abraza.

Segovia 29-12-1911.

Pepe Rodao.

(1) El 6 de enero del año siguiente, 1912, sus paisanos de Eibar quieren rendirle público homenaje por los éxitos obtenidos y, especialmente, por haber obtenido el primer premio, el del Rey, en la exposición en Roma.

Documento nº 11

Mi querido y admirado amigo Zuloaga:

Recibí su carta con la alegría con que siempre recibo noticias de V. y me enteré de lo de la casa llamada de la Inquisición o panera del Obispo.

Pertenece á una viuda gazmoña, de esas que desconfían de todo y antes de resolverse á nada, dice que tiene que consultar con un hermano.

El día 5 ó 6, cuando venga V. por aquí, ya tendré datos más concretos y hablaremos del asunto. (1)

Ya sabe la satisfacción que tengo siempre en complacerle.

He visto que va V. á Fuendetodos (2) á ofrecer un nuevo homenaje al gran Goya. Si se tratara de La Granja tendría mucho gusto en acompañarle.

Conque hasta que le vea por aquí; mis más atentos saludos para su familia y ya sabe cuán sinceramente le admira y le quiere su buen amigo que le abraza,

José Rodao.

Segovia, 26-04-1913

(1) Casa de la Canongía Vieja, actualmente Velarde, que hace esquina con el jardín de Fronkes. La calle tiene un arco, "Arco de la Clastra", que reprodujo en su cuadro *La calle del amor* (1900). En esa casa tuvo estudio en los últimos meses de ciertos años, con certeza 1906 y 1907, por ser menos frío que San Juan de los Caballeros y más luminoso ya que los balcones dan al amplio valle del Eresma. Por cuestiones derivadas de desavenencias de la esposa e hijos de Daniel Zuloaga, se había llegado a un estado tal que le era imposible trabajar en San Juan de los Caballeros ¡que era suyo! No ha quedado testimonio de cómo se resolvió la cuestión de alquiler o compra de este edificio de la Canongía, pero el tiempo nos ha hecho ver que Zuloaga no volvió a Segovia a trabajar como en temporadas anteriores. También pesaría la inauguración de su finca Santiago Echea en julio de 1914, donde pasó a veranear con la familia y trabajar en el estudio, que inmediato a la vivienda, preparó.

(2) En lo referente al pueblo de Fuendetodos, había estado en 1912 para interesarse por los recuerdos que dejó Goya en su pueblo natal. Poco, casi nada se sabe de este presumible primer viaje. En este segundo viaje lleva ya unos propósitos más concretos que se materializarán el 7 de mayo de 1913, costado una placa esculpida por Dionisio Lasuén para colocar en la casa natal de Goya, con texto alusivo para recordatorio de generaciones. No pudo acudir Daniel pero sí viajó con él su incondicional Pablo Uranga. Desde Zaragoza se desplazaron en tren hasta La Puebla de Albortón, acompañados por zaragozanos incondicionales de Goya. Un año más y Zuloaga logra su sueño, es en mayo de 1914 cuando compra la casa. El siguiente, 1915, en noviembre lleva a un arquitecto para que se encargue de consolidar el edificio; hoy pertenece a los nietos, fieles a la memoria de

Zuloaga, que la conservan con el mismo espíritu con que fue adquirida. En 1917 se inauguraron las escuelas para niños y el museo Goya, construidos a sus expensas, en la casa natal del Genio. Por fin, el 19 de octubre de 1920 se descubrió el monumento al colosal pintor, obra de Julio Antonio.

Rodao tuvo cumplida cuenta de ese segundo viaje ya que Zuloaga y Uranga llegaron a Segovia el 8 de mayo.

Documento nº 12

Segovia, 8 de junio de 1913

Insigne amigo Zuloaga:

Aquello lo recorté, creo que de La Tribuna, de Madrid, como reproduciré cuando se escriba haciéndole á V. justicia.

*¡Si viera V. cómo están los alrededores de Segovia! Me acuerdo mucho de V. al contemplarlos. El cielo, el campo, el sol están en competencia para ver quien derrocha más primores. Hemos tenido pocas primaveras tan espléndidas.(1)
¡Salud! Y ya sabe cuán sinceramente le quiere y le admira su buen amigo que le abraza,*

José Rodao

(1) Es fácil admitir que Rodao acompañaría a Zuloaga por los paseos que rodean Segovia, lo más hermoso que tiene la ciudad. Justamente un mes antes de escribir esta carta los dos amigos estarían juntos. El artista eibarés había llegado con Uranga procedente de Zaragoza en su particular homenaje a Goya en Fuendetodos, como ha quedado dicho en el comentario del documento anterior.

Si la norma de Zuloaga era pasar todos los otoños en Segovia trabajando, también aprovechaba desplazamientos desde París y Eibar a Madrid para detenerse en Segovia y pasar algunos días fuera de esa época. En sus trabajos pictóricos se observan paisajes segovianos con matices primaverales. <<Aquí hay trabajo para ochenta años>> manifestó.

No hay pintor de talla universal que haya interpretado tanto paisaje segoviano como Zuloaga. Sus preferencias –lo vemos en los cuadros– son los paisajes abiertos que proporcionan los barrancos del Clamores y del Eresma. Según se observa la ciudad desde el comienzo del Pinarillo, realizó tres paisajes con la catedral como tema principal. Siguiendo ese paseo de La Cuesta de los Hoyos, este monumento le sirve de fondo para el cuadro *Anita Ramírez de negro*. Subiendo al límite del Pinarillo, el paisaje que se contempla sobre las copas de los pinos, lo toma para otro *Paisaje de Segovia*, hoy en el museo de La Habana. Para el retrato de *Rosita Gutiérrez* sirven de fondo casas de la Hontanilla. La Casa del Sol aparece en *Las Brujas de San Millán*. A la altura de lo que fue Puente del Obispo, realiza *El alcázar de Segovia*, y éste monumento como fondo de los retratos a *Blanche Barrimore* y *Mlle. Souty*. Siguiendo por la carretera, la prominencia del antiguo lazareto le sirve para situar al modelo del retrato *El Corcito*, novillero que va actuar en una supuesta plaza de toros del barrio de San Marcos, donde no falta la Vera Cruz y la subida a Zamarramala, cuya serpenteante carretera y tapias de los PP. Carmelitas se ve en *Pastorcita* la gitana. Desde este pueblo dibuja la catedral y el caserío que introducirá en el retrato de Carlton Hayes y una de Cándida. Ya en valle del Eresma, el Parral lo vemos en *La familia de mi tío Daniel* y, por fin, la iglesia y barrio de San Lorenzo, en *La víctima de la fiesta*.

La ciudad le proporciona paisajes urbanos: El Azoguejo, la Plaza Mayor, casas de la calle del Marqués del Arco, El Rastrillo (Casas viejas de Segovia) son motivos suficientes para

cuadros con esos títulos. Fondos para composiciones le proporciona las calles de la Plata, la Canongía Vieja, la Canaleja, travesía de San Esteban, plaza de San Justo, etc.

--- Inicia la frase de despedida con su frecuente exclamación ¡Salud! con más abierta connotación política al valerse de ella en el documento número 10.

Documento 13

Tarjeta Postal

(Timbrado T. Unturbe. SEGOVIA. Fotógrafo de la Academia de Artillería)

(Al reverso, Cristo yacente)

José Rodao

Segovia 29 de julio de 1914

Vaya, mi querido y admirado amigo Zuloaga, desde esta tierra que V. ha glorificado en sus maravillosos lienzos, mi felicitación más sincera y cariñosa con motivo de la fiesta de sus días.

Que Dios colme á V. de tantas satisfacciones y alegrías como se merezca y le desea su más agradecido amigo y devotísimo admirados, que le abraza,

Rodao

[La felicitación de Rodado a Ignacio Zuloaga con motivo del cumpleaños de éste, es cortesía constante al pasar los años.]

Documento 14

Mi querido y admirado amigo Zuloaga:

Recibí su postal y, como ya le había dicho el barbudo Daniel, ayer estuvo aquí el fotógrafo Moreno(1) y quedó cumplido el encargo de V.

A las innumerables desdichas de esta gran bestialidad europea que llamamos guerra y que, como dice V. muy bien, nos hace retroceder casi á los tiempos de la llamada edad de piedra, hay que añadir el disgusto que nos ha producido el no haberle tenido á V. por aquí este año, tan larga temporada como en años anteriores. (2)

Esperamos que vuelvan mejores tiempos que á estos días de pesadilla y de ensueño, sucedan otros en que el cañón enmudezca y sea la humanidad lo que debe ser.

Celebraré el restablecimiento de su hermano político,(3) tanto como sentí su percance en lucha gloriosa contra los que quieren imponernos la llamada civilización á puñetazo limpio.

Salud, amigo Zuloaga; mis afectos á su familia y ya sabe que mucho le quiere y admira su siempre agradecidísimo amigo, que le abraza,

José Rodao.

Segovia, 30 de octubre de 1914

(1) Moreno, el fotógrafo, llegó a Segovia para realizar una fotografía de un retrato que había realizado Zuloaga a su prima Cándida, cuadro que rifaría con el fin de aliviar en parte la situación económica de obreros de Eibar que se habían quedado sin trabajo por cierre de la frontera de España con Francia a causa de la Primera Guerra Mundial.

(2) Se duele Rodao de la corta temporada que permanece su amigo en Segovia. Ha llegado, mediados de septiembre, para realizar un retrato de su prima Cándida. Merece la pena leer el artículo que Rodao hizo publicar el 22 de septiembre con el título "Hablando con Zuloaga". En él se vierten todos los sentimientos antibelicistas; el horror por la invasión de los alemanes y el pánico que le domina al temer que éstos, procediendo del Este, entren en París por la zona de Montmartre donde han quedado en su estudio la colección de cuadros de pintores clásicos españoles y los realizados por él últimamente <<52 cuadros, trabajo de seis años>> escribe el pintor. Que, de salvarlos, los traerá a España para realizar una exposición en los meses de invierno. El 28 de septiembre deja ya Segovia. Marcha a Zumaya donde recibirá durante la primera quincena de octubre a sus primos para que conozcan la finca, inaugurada el 14 de abril de 1914.

(3) Paul Dethomas, su cuñado, fue herido en el campo de batalla, en Chemin des Dames, a principios de octubre de 1914. Un obús reventó frente a él, causándole

terribles heridas en rostro y cabeza, destrozándole totalmente la mandíbula. Infecciones y complicaciones se fueron sucediendo hasta que falleció el 7 de agosto de 1917.

Documento 15

Mi querido y admirado amigo Ignacio: Allá va un afectuosísimo abrazo de felicitación de año nuevo, con el deseo de que el 1915 al que mañana entrega los trastos de matar – y nunca mejor aplicada la taurina frase – el trágico y famosamente cruel 1914, sea para V. próspero y venturoso.

Me anunció Daniel que vendría V. por aquí en estos días y esperaba que se confirmase la noticia, para mí tan agradable.

Hoy presumo que ha desistido V., y no quiero que termine el fatídico año, que pudiéramos llamar de las balas y de las bolas - ¡cuidado que han corrido infundios por esa prensa! – sin expresarle mi sincero afecto y mi admiración, tan grande como corresponde á tu inmensa labor de artista.

Mucho celebraré que las inquietudes de ustedes por la suerte de sus allegados, que luchan en el campo de batalla, hayan desaparecido y hago con V. votos porque sea aniquilado el brutal y bárbaro imperialismo engendrados de esta inmensa catástrofe.

Supongo que habrá V. aprovechado su agradable reclusión en Zumaya para enriquecer con nuevos lienzos su bagaje artístico.

Salud y prosperidades, colosal y bondadoso Ignacio, y con mis atentos saludos para su familia, ya sabe que muy lealmente le quiere su siempre admirador y agradecido amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia 31-12-1914

Documento 14

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga:

Como segoviano, y de los enamorados de su tierra, quiero expresarle á V. mi agradecimiento por ese espléndido donativo hecho á los pobres de Segovia, (1) rasgo hermosísimo, digno de V., que no ha podido sorprendernos á los que, por honrarnos con su trato, sabemos que el artista genial está á la misma altura que el hombre noble y bueno, en quien siempre dejan huellas las miserias ajenas.

Es tan frecuente, amigo Ignacio, encontrar en los grandes artistas y literatos al hombre mezquino, vanidoso y miserable por muchos conceptos, que V. viene á ser un mirlo blanco.

V. es de los que estiman en más el afecto, simpatía y gratitud de las gentes, que la admiración y el respeto que su nombre inspiran.

Sobrados motivos de agradecimiento hacia V. tiene Segovia, enlazada á su prestigio artístico por esos cuadros que Vd. pintó aquí. Siempre su nombre irá unido al de Segovia y este es un timbre glorioso que nadie podrá arrebatarnos á los segovianos.

De modo que, aun habiendo hecho mucho por este rincón, que es relicario de tantas joyas de arte, ha querido V. hacer más, enviando algo de lo que es fruto de su trabajo.

Dios se lo pague á V. en venturas y dichas, que tiene V. bien merecidas.

Le envío un recorte de El Adelantado de ayer, para que vea V. cómo se propone hacer el Alcalde el reparto de su donativo, que tanto ha agradecido.

Allá, para mediados de septiembre, quiero ir á Liérganes (2) á tomar aquellas aguas, que tanto me preservan de los catarros, y si realizo mi propósito y V. continúa ahí, no he de renunciar á la satisfacción de darle un abrazo y de pasar con V. un día, contemplando ese hermoso museo de Zumaya, del que no conozco más que el emplazamiento. (3)

Me alegra mucho la noticia de que vendrá V. pronto por aquí. (4) Ha sido este un verano excepcional de calor, pero ahora ya tenemos una temperatura agradable y hasta su fresco correspondiente por las noches.

Que siga V. bien y todos los suyos, y allá va un fuerte abrazo de su siempre reconocidísimo amigo, que tanto le admira y le quiere,

José Rodao.

Segovia, 19 de Agosto de 1915

(1) Ya en el documento número 6 se ha comentado el generoso gesto de Zuloaga motivado por la penuria en Eibar padecida por cierto número de obreros que quedaron sin trabajo a causa de la Primera Guerra Mundial. Pensó poner en venta un retrato que realizó en 1913 a su prima Cándida para paliar algunas deficiencias. A última hora fue sustituido por otro retrato, *Doña Rosita Gutiérrez*. Se efectuó la recaudación por suscripción pública con éxito, superando el valor estimado por Zuloaga, de tal manera que determinó enviar 500 pesetas para repartir entre necesitados de Segovia, e igual cantidad a los ayuntamientos de Zumaya y Fuendetodos con fines benéficos. Existe amplia documentación en el Archivo del Ayuntamiento del donativo. (**Libro de Actas.- Sesión del 20 de agosto de 1915.**) En el museo de Santiago Echea quedó el oficio del Alcalde por medio del cual da las gracias a I. Zuloaga por el donativo.

La noticia se divulgó por toda la ciudad; pasó de boca en boca deformándose, por lo que las 500 se convirtieron en 5.000, cantidad muy estimable para el censo de necesitados a los que atendía el Ayuntamiento. El hecho dio lugar a buen número de artículos en los periódicos segovianos.

No será la única vez que envíe dinero para la junta de beneficencia de Segovia

Por estos actos generosos y por el renombre que se derivó de tanto cuadro realizado en la ciudad y provincia, así como sus continuas declaraciones a periódicos, críticos, colegas y amistades de las bellezas y monumentos que las ornan, Segovia contrajo con Zuloaga una deuda impagable. Se estima que, de los 800 óleos que realizó, casi 200 tienen relación directa con Segovia.

(2) Liérganes se encuentra en la provincia de Santander. Sus aguas termales atraían gran público. Ciertos balnearios hacían propaganda de sus virtudes en los dos periódicos segovianos. La línea férrea que enlaza Santander con San Sebastián pasa por Zumaya, así que Zuloaga y Rodao marcharon en el automóvil del primero. No es la primera vez que acude al balneario. En "El Adelantado de Segovia" del 19 de agosto de 1912 publicó un sabrosísimo artículo titulado "Veraneo engañosos" en el que declara: << *Yo estuve en Liérganes el año pasado -por si ustedes no lo sabían- en calidad de escritor catarroso.. >>*

(3) La vivienda se inauguró el día 14 de julio de 1914, fiesta nacional de Francia. El estudio y el museo se construyen de inmediato, de lo que tendría al corriente tanto a Daniel como a Rodao.

(4) Respecto al regreso de Ignacio Zuloaga a Segovia, se prolongaría. "El Adelantado de Segovia" únicamente da noticia de su presencia el 1 de diciembre de 1915.

Documento 15

De José Rodao a Daniel Zuloaga.

(A lápiz, letra de Daniel Zuloaga << 1915>>)

Amigo Daniel:

En El Adelantado, según me dicen, no puede publicarse eso hasta dentro de tres o cuatro días, porque hay varias cosas esperando.

Puede Vd. enviarlo al Diario para no perder tiempo. (1)

Ya hablaremos luego.

Le abraza,

Pepe.

(1) Es muy posible que se trate de alguna puntualización que deseaba verla publicada en “El Adelantado de Segovia” pues en el “Diario de Avisos” se habían cruzado no un rifirrafe, sino una disputa entre Daniel Zuloaga y *Un profano en el Arte*. El genial ceramista había publicado un artículo titulado “¡Pobre San Agustín!” por medio del cual acusaba a las autoridades involucradas del abandono en que se hallaba el templo (bendecido en 1597, perteneciendo al convento de agustino levantado a partir de 1556.) Hoy día, únicamente muros del ábside nos darán idea de la grandiosidad del templo. La esbelta portada, con hornacina en lo alto para una estatua del Santo fue destrozada al sacarla de su sitio. Piedras del derribo de bóvedas, muros y frontal, ocupaban calle y plazuela. De ahí las protestas de Zuloaga. Fue contestado por el anónimo, quien recibió su merecida réplica de inmediato, en un valiente y ardoroso artículo de Zuloaga, en el que, por cierto, se erigía en paladín de Don Alfonso XIII pues su oponente mantenía <<que el origen de las ruinas del templo de San Agustín era de voluntad **Soberana.**>>

En el Diario de Avisos el 7 de junio de 1915, la pluma del ceramista protestó ampliamente, matizando: << - No, señor profano; es una torpeza imperdonable en usted mezclar en esta cuestión de arte, á quien por su juventud, por sus bríos, por ser español y paisano mío, es digno de toda clase de consideraciones y respeto. Y yo, con ser republicano en la verdadera acepción de la palabra, yo que no espero ni mercedes ni sueldos oficiales, le tengo en mucho más alto concepto que usted. >>

De José Rodao a Daniel Zuloaga.

Sin fecha, pero, por el contexto, primeros días de 1916.

Insigne botijero:

Ahí le mando esa carta del cura de Arcones para que vea Vd. como se nos trata por la provincia. (1)

El botijo es repistonudísimo y no encontramos sitio bastante visible para colocarlo en casa. (2)

Salud... y República...

¡ a pesar de lo del botijo de la Infanta!

(1) La carta del cura de Arcones está archivada en San Juan de los Caballeros. Firmada el 31 de diciembre es toda ella una exposición del buen afecto que profesa al ceramista; le desea venturoso año y se ofrece incondicionalmente para cuanto haya de menester, insistiendo en que su casa está abierta para recibirle con toda alegría.

Se refiere a don **Eulogio Moreno Pascual**, (San Pedro de Gaiños 1868-Arcones, 1919) Buen poeta, “El cantor de la sierra”, seguidor del estilo practicado por Gabriel y Galán. Muy celebrado en los círculos intelectuales de Segovia. Admiradores destacados fueron Juan de Contreras, José Rodao, José Rincón, etc. Rodao publicó muchos de sus versos en El Diario de Avisos y en El Adelantado de Segovia, en las páginas literarias que dirigía. Repetidas veces acudió a certámenes poéticos de Segovia; igualmente fue galardonado en uno convocado en Sevilla.

(2) Respecto al presumible obsequio de un botijo, vasija de excelentes peculiaridades para mantener el agua fresca en épocas de calor, que no faltaba en casa, campo de labor o cualquier otro lugar donde hubiere personas que necesitaran mitigar la sed, pero que trabajado por Daniel Zuloaga con decoraciones en relieve, escenas pintadas, reproducciones de monumentos segovianos, llegó a alcanzar la categoría de objeto artístico, de ahí que Rodao, su esposa e hijas debieron estar escogiendo el lugar más visible y más seguro de la casa donde colocarlo.

Juan Belmonte con botijo en mano aparece en una caricatura de 1919, situado entre Valle-Inclán e Ignacio Zuloaga que apareció en la prensa segoviana con motivo de su presentación en el ruedo de la plaza de toros segoviana. Debió ser objeto de regalo frecuente por parte del artista, y como se da a entender, también debió recibir uno la infanta Isabel. Ya se vio en los comentarios al documento nº 7 que Daniel Zuloaga se proclamaba republicano de corazón, manifestación pública en él muy frecuente. Sus ideales políticos, y también los religiosos, quedaban postergados, anulados en el orgullo de su grandeza que le llevaba a guardar la máxima consideración a persona que lo mereciera. De ahí su respeto a don Alfonso XIII y familia real, las autoridades

eclesiásticas, nacionales o provinciales. Precisamente por esa grandeza fue correspondido. La familia real, Don Alfonso, en primer término, acudió prácticamente a todas las exposiciones oficiales que celebró el brujo de San Juan de los Caballeros en Madrid. Si, desde el Real Sitio de San Ildefonso, sus majestades llegaban a Segovia, muy frecuente era que visitaran su taller. La Infanta Isabel ya frecuentaba el de Zuloaga en los Vargas; adquiría piezas salidas de manos de Daniel Zuloaga; se contrarió al conocer su marcha a Pasajes, de la misma manera que se alegró por el regreso. Al Monarca, en cierta visita al taller de San Juan, tuvo el gesto de obsequiarle con una acuarela que tenía en mucha estima, pues representaba la sala de la armería real en el palacio de Oriente. Así lo recibió el Monarca, comentado con su esposa lo representado en el cuadro, y el deseo de que se colgaría en la propia armería real.

Documento 17

Mi querido y admirado amigo Zuloaga: Mucho, muchísimo agradezco su cariñosa postal, que casi ha respondido á una invocación mía.

Desde hace cuatro ó seis días tenía el propósito de escribirle, felicitándole por haber salido ileso de las últimos acometidos zepelinescos de los que se llaman representantes ¡de la civilización y de la cultura!

Su postal ha contribuido á que el propósito se realice.

Hago mías todas sus oportuniísimas manifestaciones de gran observador, que conoce á fondo la psicología de los hombres y de los pueblos. Creo como V. que la humanidad va hacia atrás y marcha camino de la hoja de parra. Y aun acaso sobre ese único detalle de nuestra primitiva indumentaria.

Siento mucho que se aleje V. del escenario de su gran labor artística; de este Segovia, tan unida á todos sus triunfos, y me hago cargo de las circunstancias que le obligan á abandonar esta tierra, que tanto debe á sus prestigios de pintor.

Pero confío en que alguna vez hemos de verle por aquí, porque Segovia es algo muy tuyo, que no puede V. abandonar por completo.

La familia de Daniel marchó á Madrid á primeros de Enero y el mismo Daniel se pasa quincenas enteras en la villa y Corte y apenas se le ve por aquí.

Ya conoce V. sus vehemencias, fuera de lugar muchas veces; pero lo que no concibo es que se muestre serio con V. cuando tiene motivos para todo lo contrario.

Como V. sabe ha sido siempre un víctima de los desplantes de su mujer y de sus hijas y yo creo que son ellas las que fomentan esos menudos rencores. (1)

No crea V. que eché en olvido su encargo respecto de aquella casa de las bajada del Salón. Se la tienen cedida con la muralla á las Siervas de María y estas se niegan á ceder ó á alquilar lo que á ellas no las cuesta un cuarto.

Que usted y los tuyos continúen sin novedad: que para bien de todos venga pronto el triunfo de los que combaten contra Alemania, para mí cada vez más odiosa, y que de vez en cuando le veamos á usted por aquí donde tanto se le admira y se le quiere.

Mis atentos saludos para su familia y ya sabe que nunca se olvida quien siempre recibe con regocijo sus noticias y estrechamente le abraza,

José Rodao

Segovia 19-febrero 1916

(1) Se da la circunstancia que ese mismo día Ignacio escribe a Daniel culpando, sin normalizarlas, a la esposa de Daniel, doña Emilia, a sus hijas, Teodora, Esperanza y Teodora, de inculpar ante las buenas relaciones de tío y sobrino.

19 de febrero de 1912.- Tienes razón, querido Daniel, que es mejor no "meneallo", pues cuando nos veamos (1) yo también te contaré muchas cosas por palabra.

*Ya sabes el cariño que siempre te he profesado y te profeso, pues obras son razones y **me duele mucho que por una cuestión de faldas** - que tanto a ti como a mí nos gustan -, **haya habido este enfriamiento en el que tú no tienes culpa ninguna** pues vives muy, a menudo ignorante y es mejor, pero luego, de repente se te suben los nervios y entonces lo que dices y haces es inconsciente.*

No es nueva esa animadversión de la esposa e hijos de don Daniel con respecto a Ignacio. El 4 de noviembre de 1906 se queja Ignacio ante su tío:

¿Pero qué infundios te traes tú con las confusiones de Daniel e Ignacio? ¿Pero quién te ha contado a ti esas mentiras? ¿Pero es que el aire de esa tierra te está volviendo tonto? ¿Qué te pasa?. Parece mentira que se te peguen así los cuentos y tonterías de mujeres y cuasi mujeres, pues hay hombres que son peores . Déjate de niñadas y no me vengas a mí con líos, que bien me conoces y sabes que soy incapaz de esas tonterías.

Contundentes son las manifestaciones, a este respecto, de Juan cuando, desde París, en muchas de las cartas que escribe a sus padres y hermanas durante el año 1911 que allí estuvo becado. .

Documento 18

Timbrado “Casino de la Unión”

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga: Recibo su cariñosa carta y no es necesario que le diga que, como siempre y en absoluto, me tiene á su disposición para cuanto necesite en esta Ciudad, de la que no quisiéramos verle alejado, por lo que á usted le admiramos y por lo que á Segovia queremos.

Cumpliré al pie de la letra todas sus indicaciones respecto de San Juan de los Caballeros, aunque presumo –y ya se lo tengo dicho- que no pueda llegar Daniel con sus hechos, á donde llega con sus deseos.

De todos modos disponga V. de mis incondicionalmente y no dude de que en mí encontrará siempre al amigo leal y deseoso de complacerle, correspondiendo á los testimonios de afecto que de V. tengo recibidos.

Lo que celebraré con todo el alma es que se halle V. completamente restablecido de su dolencia (1). Yo también he pasado un desastroso mes de febrero.

He tenido dos o tres catarros, a mi mujer enferma con un pasmo horroroso y a mi chiquilla mayor con una fiebre gastrocarral no muy intensa, pero sí muy persistente. Gracias a Dios, todos vamos mejorando con la esperanza de que el tiempo –que desde hace un mes nos trata cruelmente- se humanice un poco y nos traiga la salud y la calma.

Sigo con interés, y cómo no, si es cuestión de humanidad los incidentes de la gran tragedia, de esta guerra cruel, que hubiera levantado la protesta de todo el mundo civilizado, si los hombres no se hubieran convertidos en tigres.

Cada vez veo más remoto el fin de la espantosa carnicería. Hemos tenido, insigne Ignacio, la desgracia de vivir en un siglo que, con todos sus adelantos y progresos será calificado de bárbaro por los historiadores futuros.

Daniel sigue en Madrid y sólo veo a Juanito algunas noches en el Casino.

Mis atentos saludos a su familia; que V. esté por completo aliviado y siempre a su disposición, mande lo que guste a su incondicional admirador y amigo, que estrechamente le abraza,

José Rodao

Segovia, 12 de marzo de 1916.

(1) Ignacio Zuloaga estuvo dos meses enfermo en París.

De José Rodao a Daniel Zuloaga.

Segovia, 5 de abril de 1916.

Querido amigo Daniel:

Por este correo le remito un número de El Adelantado en que reproduzco el artículo que publicó La Acción con una líneas bombísticas para el arquitecto antes del trabajo. (1)

Cada noticia de éxito de su exposición la recibimos en casa con alegría, pues ya sabe la estimación en que les tenemos y lo que nos regocijan sus satisfacciones y alegrías.

¡ Bien poco es todo para lo que Vd., luchador infatigable y veterano de arte se merece!

Indigna que en este país donde es millonario Romanones, no lo sea ya Daniel Zuloaga que ha hecho más que el cojo por la prosperidad del país.

Indudablemente, querido Daniel, tiene Vd. y tengo yo, -que también he trabajado más que Romanones- muy mala pata, peor que la del mismísimo Conde. (2)

Confío en que la exposición le llene la cartera de billetes del Banco y celebraré que venda V. ¡hasta los clavos!

Por aquí seguimos casi lo mismo con nuestra enferma.

Continúa en la cama y sin desaparecer la fiebre y aun cuando sabemos que estas dolencias son largas, se harán ustedes cargo de nuestro aburrimiento y de nuestra zozobra. (2)

Me propongo uno de estos días llevar á mis alumnos de la Normal, á que vean su taller de San Juan de los Caballeros, y aunque ya sé que está casi vacío (---) - y ojalá no quede ni un azulejo para contarle- verán la iglesia y algo de cerámica que no conocen.

Cruz, nuestra enferma y las demás rapazas, me encargan mucho que en su nombre envíe cariñosos recuerdos á Emilia y á esa trinidad de feas (---) que tiene Vd. ahí, de las que se acuerdan tanto.

Y nada más por hoy, venerable anciano (---)

Que continúe todo bien. Que siga pa adelante (---) la exposición con sus azulejos, tóbores, ánforas y demás cacharros y ya sabe cuánto le quiere y le admira su buen amigo, que le abraza,

Pepe Rodao.

Otro abrazo para Juanito y un tirón suave de rabo para la Poli (---)

Sé que la última hornada marcha bien.

(1) “El Adelantado de Segovia” correspondiente al día anterior en que escribe esta carta, aparece en la Página Literaria, que dirige Rodao, el artículo “La Cerámica Artística de Daniel Zuloaga” firmado por el arquitecto Luis María Cabello Lapiedra. Es toda una alabanza a la recuperación del histórico templo románico, limpieza y descubrimiento de elementos ocultos, todo ello sin la menor ayuda oficial. Analiza cuanto ve, reproducciones de arte oriental, imitaciones asirio-caldeas, cerámica mudéjar, tradiciones italianas y todo lo genuino español de los siglos XII al XVII. Durante los meses de marzo y abril expuso una importante colección de cerámica artística en su domicilio de la Plaza de Oriente. De inmediato se presentó en la Casa Barrié, de la calle San Jerónimo, Madrid.

(2) Era proverbial la riqueza del conde de Romanones. El doble sentido de la mala pata se halla en que éste, de mocito, se rompió una pierna y quedó cojo de por vida. Quedó dicho que Rodao abandonó el magisterio pues <<pedí el retiro y eso es –como a cualquiera bien se le alcanza – prestar buenos servicios a al enseñanza>>. Sin embargo, es sabido y lo manifiesta en esta carta, que fue profesor en la Normal de Maestros. A ellos quiso infundir ese otro sistema de enseñanza: salir de las aulas para contemplar templos, laboratorios, talleres, campos de cultivo, naturaleza abierta. Poli, la perrita, quedó eternizada en el cuadro *La familia de mi tío Daniel*, sentada, cabeza levantada, vigilante, al lado de su dueña, doña Emilia Estringana.

(3) Rodao hace referencia a la enfermedad de su hija Fuencisla, de la que se darán noticias en cartas posteriores..

Documento 20

papel de luto

¡Qué pena tan horrible se ha desplomado sobre mi vida, mi admiradísimo y bondadoso amigo Zuloaga! ¡Qué pedazo del alma se me ha ido para siempre! ¡Qué dolor tan desconsolado! (1)

Creí en algunos momentos acercarme á los linderos de la locura y he llegado á presumir que el filo de la hoz de la muerte, al segar en flor la vida de mi hija, había alcanzado con la punta mi corazón.

¿Cómo agradecerle á V. sus sentidos pésames, todas sus frases de cariño, todos sus sentimientos de leal amistad, ante este gran infortunio de mi vida?

¡Qué gran corazón el suyo, admirable artista!

No merezco tantas pruebas de afecto como he recibido de este Segovia, de mis amores y de fuera de Segovia. Tampoco creía merecer el horrendo suplicio de ver morir á mi hija, la mujercita angelical, todo cariño y ternura, que era nuestra alegría y nuestro orgullo.

¿Qué importa que haya ido al cielo? En el cielo hay muchos ángeles y en la tierra van quedando muy pocos.

¿Por qué la mano heladora de la muerte ha de cerrar esos ojos llenos de alegría y de luz y tocar esas frentes engendradoras de ensueños? ¿No tiene bastante con los cuerpos caducos y causados, con los corazones tristes y pervertidos para saciar su hambre inextinguible?

¡Qué desesperación, insigne Ignacio; qué anonadamiento del espíritu sumido en una noche interminable!

Quiero volver pronto á mis afanes y á mis coplas... y hasta volveré á escribir chistes, si Dios quiere. Tanto he tenido que sonreír ante mi hija enferma, para alimentar sus esperanzas de alivio, que ya soy un gran maestro en eso de disimular tristezas y amargura.

Tiene V. mucha razón: felices, después de todo, los que se van. ¡Desventurados los que hemos de arrastrar esta vida, pidiendo siempre un imposible: resignación, tranquilidad, consuelo.

Nuestro agradecimiento por su adhesión á nuestra pena; que Dios dé á ustedes y á sus hijos, mucha salud y estimando siempre en mucho su buena amistad, que me enorgullece, ya sabe lo sinceramente que le quiere y le admira, su penadísimo amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia 8- junio-1916

P.D Hoy han regresado á esta Daniel y el resto de la familia, menos Teodora, que dicen llegan en la semana próxima.

(1) Ya los días 17 y 22 de mayo de 1916 El Adelantado de Segovia publica varias notas sobre el estado de salud de Fuencisla, a quien se administran los Santos Sacramento, tras haber empeorado.

Finalmente, falleció este mismo día 22 de Mayo, siendo enterrada el 23 desde su domicilio, calle Daoíz, 21.

Documento 21

papel de luto

Arcones (Segovia) 17- julio-1916

Mi más querido y admirado amigo Zuloaga: A este pueblecito de la sierra, á donde vine con toda la familia, á primeros de este mes, para tonificar un poco nuestras almas y nuestros organismos, aniquilados por la tremenda desgracia que se desplomó sobre nosotros,(1) llega con algunos días de retraso su carta, tan cariñosísima para mí, como corresponde al grandísimo afecto que yo también le tengo.

Pruebas mil me ha dado V. de su gran amistad, que tengo en tan alta estima y crea V., ilustre Ignacio, que solo desearía que pudiera llegar una ocasión en que demostrarle á V. mi sincero cariño, que ha nacido al recuerdo de sus bondades para conmigo y de su nobleza de corazón, que corre parejas con su talento.

El seis ó el ocho de Agosto, á más tardar me propongo emprender el regreso á Segovia y entonces, con muchísimo gusto, cumpliré cerca de Daniel el encargo que me confía. Creo que estos asuntos es mejor tratarlos verbalmente, que por escrito; pero si á V. le pareciera tarde la fecha que le indico, le escribiré á Daniel inmediatamente, ó iré yo mismo á Segovia un día para solucionar la cuestión, conforme á los deseos que V. expresa.

Envuelve un gran rasgo de generosidad cuanto V. propone y creo que Daniel y su familia han de agradecer solución tan desinteresada y noble. (2)

Le repito que estoy á su disposición para cuánto de mí necesite, lo mismo en ese que en otros asuntos y solo siento, con toda el alma, dos cosas: no haber estado ahora en Segovia para cumplir inmediatamente su encargo y que las circunstancias le alejen de aquella ciudad, donde yo hubiera celebrado verle con frecuencia y por largas temporadas, como en otras ocasiones.

Se queja V. con justa razón y yo lo lamento muy sinceramente. He visto con regocijo inmenso, con ese placer que producen siempre sus triunfos, cómo le han tratado á V. los aragoneses. Yo he reproducido en mi Página literaria de "El Adelantado" las crónicas más laudatorias para V. que he encontrado en los periódicos y alguno le habré enviado, aunque no todos por las terribles circunstancias que he atravesado.

Este pueblecito es delicioso en plena tierra á 20 kilómetros de Segovia.

Vivo entre pastores y respirando un aire purísimo. ¡Cuánto celebraría verle á V. por aquí! ¡Qué tipos más notables encontraría VG. Para sus cuadros!

Mis atentos saludos para su señora é hijos y para V. un fuerte abrazo de su siempre reconocido amigo que tanto le admira y le quiere.

José Rodao

Nota Adjunta

Le repito que, si V. lo desea, cumpliré su encargo inmediatamente, sin esperar mi regreso definitivo á Segovia donde he de estar, necesariamente, antes del 8 de Agosto.

Si antes de esa fecha necesita escribirme, las señas son estas: “provincia de Segovia. José Rodao. Arcones”.

Por este pueblo pasamos una vez en automóvil para ir á Sepúlveda. Está cerca de Pedraza, aunque en la otra carretera de la sierra. Esta vida serrana ha sido para mis chiquillas, para mi mujer y para mí una verdadera y milagrosa resurrección.

Le ofrezco, pero muy de veras, una habitación a un gran balcón que da a la sierra y una alcoba con una cama muy limpia.

Otro abrazo.

(1) El fallecimiento de su hija Fuencisla.

(1) El encargo que confía Ignacio a Rodao no es otro que tranquilizar a Daniel y su familia que San Juan de los Caballeros será siempre de ellos. Si lo compró y puso a su nombre fue para evitar el posible embargo por parte de los Cámara de Pasajes, ya que en esa fábrica dejó deudas importantes Daniel Zuloaga, mientras trabajaba para ellos.

Más detalles se verán en la carta que sigue.

Documento 22

El Secretario del
Consejo provincial de Fomento.
Segovia

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga: Aquí me tiene V. ya á su disposición, como siempre, después de una cuarentena muy agradable, pasada a pie de sierra. Algo más repuesto he venido y algo más repuestos hemos venido todos; pero el golpe ha sido tan tremendo, tan espantoso que hemos de tardar en salir del atontamiento que nos ha producido.

Me enteré enseguida de que Daniel andaba por esas tierras y presumí que se verían ustedes. Las noticias de la familia me lo han confirmado.

Enteradas Emilia y las chicas de sus generosos y nobles propósitos de V. bendicen su proceder y su agradecimiento es inmenso. La pobre Emilia lloraba de alegría y sus palabras de reconocimiento correspondían a la esplendidez de V. que, una vez más, ha querido probarles su afecto y su desinterés.

Yo celebro mucho su entrevista de V. con Daniel porque ella habrá venido a suavizar algunas asperezas y esto será motivo de que tengamos la satisfacción de verle a V. por estas tierras de sus legítimos triunfos. Segovia no ha de olvidarle y V. no puede, en absoluto, distanciarse de ella.

Que venga V. y que venga pronto, es lo que deseamos. Un apretado y fraternal abrazo de enhorabuena por ese estupendo y colosal retrato de Doña Rosita que ha publicado La Esfera (1). Sólo V. hace esas cosas tan tremenda, querido Ignacio.

No sé si le he dicho que vivo ahora en una casita del Azoguejo, debajo del Acueducto y enfrente de la calle por donde se va a la casita de Doña Julia, donde hemos saboreado cenas tan íntimas y tan agradables.

Que les sea a ustedes muy grato y saludable el veraneo en esa hermosísima playa de Zumaya, que V. ha embellecido con sus delicadezas de artistas, al volver a este Segovia de nuestros amores y de mis tristezas, reciba mi cariñoso saludo y un nuevo testimonio de mi admiración y de mi amistad.

Le abraza estrechamente,

José Rodao

Segovia, 18 de agosto de 1916.

Documento 23

(1) Carta de Cándida a su primo Ignacio
Segovia, 23 de agosto de 1916

Querido Ignacio:

No te he escrito antes aunque yo sabía por papá tu acción con nosotros, que no sabemos cómo agradecértelo; llegó papá contento (1) por todos motivos y nos contó lo que tú le dijiste, y ya supondrá nuestra alegría, es en lo único que nuestro padre en sus muchos años y sus muchos trabajos ha podido decir que posee, y tu le honras con ello de haberle ayudado, y aunque no necesitas ya en tu altura de artista más suerte, las buenas acciones como ésa, Dios te lo pagará, como dice papá.

También nos lo dijo Rodao, dice que es una cosa acertadísima

(2) La Esfera (buscar)

Documento 24

El Secretario
del Consejo provincial de Fomento.
Segovia.

Mi querido y admirado amigo Zuloaga: Me parece muy justísima la petición de V. respecto de su taller, desde el que triunfos tantos ha conquistado.

Hoy he hablado con Daniel del asunto haciéndole, como más insinuaciones que á V. pudieran serle gratas y me ha contestado en estos términos, sinceros y muy suyos : <<¡Qué carajo, ni que decir tiene....! Lo que quiera y como quiera...No faltaba más....>>

Creo pues, que el asunto está ultimado, y, en tiempo oportuno, será ocasión de puntualizar los términos del convenio.

Daniel sale hoy para San Sebastián donde creo que estará unos días y por si ahí se vieran ustedes, me apresuro á ponerle a V. al corriente de la buena disposición en que Daniel se halla, respecto a los legítimos y naturales deseos de V.

Creo que si se ven ustedes deben convenir solo en que yo redacte los términos en que ha de hacerse la escritura. Y yo lo haré con mucho gusto, por V. y por él y con deseo de dejar á los dos complacidos.

Y con esto no debe V. preocuparse más y preparar su campaña de otoño en su taller al que es muy justo que V. conserve cariño.

Hasta otra, ya sabe cuanto le quiere y admira su buen amigo, al que puede mandar incondicionalmente.

Un estrecho abrazo.

José Rodao

Segovia, 4 Septiembre 1916

¡Cuánta me alegraré volver a verle por aquí! (1)

(1) Ignacio Zuloaga permaneció en cama una buena temporada a causa de una torcedura de rodilla al dar unas series de pases a un becerro, así como una flebitis en esa pierna.

Los deseos de Rodao no se cumplieron. Ignacio no volvió a Segovia a trabajar. El trato con Daniel siguió, como siempre pero su familia había abierto una brecha que no se tapaba.

Documento 25

El Secretario del
Consejo provincial de Fomento.
Segovia.

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga: Por Daniel, con quien pasé un rato ayer, me enteré del percance taurófilo que ha sufrido V. Ya sé que no tiene importancia alguna pero que le obligará á V. á unos días de quietud para reparar las averías que los toros –ignorando que V. ha hecho con uno de sus maravillosos cuadros la crítica más sangrienta de nuestra fiesta nacional- le han ocasionado. (1)

¡Qué pocos agradecidos son esos cornúpetas!

Si supieran lo que V. ha hecho por librarles de los tormentos y martirios de la lidia, á pesar de sus aficiones taurinas, le tratarían con más consideración.

Ociosos es decirle cuánto celebraré su completo y rápido alivio y como por muchos éxitos y orejas que consiga el Zuloaga torero no ha de llegar á la colosal altura del ZuLoaga de los pinceles, dedíquese, amigo Ignacio, á ver los toros desde la barrera, que es lo más cómodo y menos dado a peligros.

Ya es usted el gran espada del cartel, con la paleta en la mano; contétese con eso y deje V. el capote de brega colgado de un clavo en su estudio. (2)

Esperando pronto noticias de que se halle V. completamente bien de su cogida, (3) ya sabe que mucho le quiere, su siempre buen amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia, 11-October-1916.

(1) Posiblemente se refiera al cuadro “La víctima de la fiesta” (de 1910)

(2) Efectivamente, cartas y comentarios de prensa hay en las que comentan que en su estudio, colgados de clavos, no faltaban trajes, monteras, capotes y muletas para vestir a sus modelos.

página 178 de Lafuente recoge unas opiniones del torero Juan Belmonte: “ tal vez creería que no podía ser el mejor torero de España, y lo dejó. ...” de todas maneras, creo que hubiese cambiado toda su pintura por haber matado en la plaza de toros de Madrid un

toro, en una corrida de Beneficencia, y verle rodar con las cuatro patas en alto y el tendido lleno de pañuelos”.

Muchas cartas hay de Zuloaga en las que dan cuenta de asistencia a tientas de ganado de reses bravas. En Coreses (Zamora) , en la finca del ganadero Villagodio, contando Zuloaga 32 años, una sola jornada probó la bravura de 24 becerras. Y siguió yendo muchos años. Urcola , de Lora del río, ganadero de Mihuras le invitaba todas las temporadas de prueba de ganado; cartas hay que manifiestan su presencia a la edad de 40 años. Cuando apadrinaba a Rafael Albaicín, hay fotos del pintor toreando novillos a la edad de 70 años. Hubiera sido el espanto para Rodao si le hubiera visto con esos años poniéndose ante las reses.

Documento 26

Tarjeta de visita de José Rodao a Daniel Zuloaga.

Segovia, 15 octubre 1916

Querido Daniel:

Ya sé que va Vd. mañana á ver al gran Burell. (1) Ya me dará luego noticias de la entrevista para decir algo en el periódico.

Si encontrara Vd. la oportunidad de darle alguna “arremetida” para que concediera alguna subvención al museo, se lo agradecería mucho.

Que el viaje resulte grato y “sustancioso” le desea su amigo que le abraza,

José Rodao.

(1) Don Julio Burell había nacido en Iznájar (Córdoba) en 1859. Desde muy joven se interesó por la política, donde se dio a conocer por artículos publicados en los periódicos madrileños “El Progreso” y “El Heraldó”. Con este periódico estuvo muy relacionado Rodao a lo largo de muchos años, hasta su fallecimiento.

Burell fundó, al iniciarse el siglo XX, “El Gráfico” el primer diario ilustrado con fotos que hubo en España.

Llegó a ser ministro de Instrucción Pública, primero con Canalejas (1910) y luego con Romanones (1915).

Fue defensor del arte de los Zuloaga, aceptando -siendo ministro- que se invitara a Ignacio a presentarse en España. En cuanto a Daniel, siempre se mostró admirador de su trabajo. Todas esas circunstancias permiten que Rodao le considere <<el gran Burell>> a quien debe solicitar Daniel ayuda para el Museo Provincial del cual Rodao era director.

José Rodao a Daniel Zuloaga.

Papel timbrado.

El Secretario del Consejo Provincial de Fomento.

Segovia, 20-11-1916

Querido Daniel:

Un millón de enhorabuenas por el excelente éxito de sus artísticos cacharros en esa ciudad condal y por ese chaparrón de pesetas catalanas en que se van convirtiendo sus barros segovianos.

Ya sé, y lo celebro con toda el alma, que aun cuando reside V. en Barcelona, puede decirme que ha caído V. en Gracia como ceramista y ya sabe cuanto lo celebro, como celebro siempre todos sus triunfos. (1)

Pero no eche V. tantos humos de artista adinerado y acuérdesese de los amigos que le quieren, enviando algún periódico de los que se ocupan de su exposición.

Que los nuevos reflejos metálicos del oro en que se van convirtiendo los reflejos metálicos de los azulejos, y que llegarán á hacer de V. un senador por derecho propio no le envanezcan hasta el punto de olvidarse de nosotros.

Sé que, además de las ventas, han caído varias obras nuevas, y aunque ya lo suponía, no por eso he de dejar de alegrarme de todo corazón.

Lo que celebraré es que todos los cacharros que le queden á V. sin vender, pueda V. traerlos á Segovia en el bolsillo del chaleco, y... á preparar otra exposición aunque sea en el Congo, porque allí donde vaya V. le acompañará el dios Éxito.

Por aquí seguimos tan tristonos y aburridos como siempre y limitando todas nuestras diversiones á pasear al anochecer por la Rambla... del Azoguejo

Que siga V. viento en popa y á toda vela con sus chirimbolos y ya sabe que le quiere su leal y buen amigo, que le abraza

Pepe Rodao

(1) Está próximo a concluir un año de grandes éxitos artísticos y especialmente económicos. El remate se va a producir en la Sala Parés, de Barcelona. Es entrevistado por redactores de periódicos donde se explaya Zuloaga en defensa del arte de la cerámica, contrapuesto a la fabricación en serie de las industrias emergentes. A causa de tanto artículo y la magnífica exposición de los productos que ha presentado, se crea un ambiente propicio del que se producirán buenas ventas y encargos. Lo más

destacado era el contrato para decorar la fachada del templo del Sagrado Corazón, en el Tibidabo, en la fabulosa cifra de 750.000 pesetas.

Ignacio recibe estas noticias en París. Le contesta entusiasmado: <<*¡Bravo, hombre! . Eso es un éxito verdad, y lo demás son éxitos “chantilly”. Ya te lo decía yo, tenía que ser así, pues no hay hoy en Europa quien haga lo que tú haces y tarde o temprano tiene que venir tu triunfo, bien lo mereces, chico, pues no conozco yo ni creo que en el mundo exista un hombre más trabajador que tú, y añádelo a esto tu gran temperamento artístico.>>*

Rodao ya le ve senador por Segovia. La política provincial estaba en manos de hacendados, así que, logrando llenar su bolsa con pelucones de oro, puede presentarse a elecciones. Le declara sus buenos deseos. Como Ignacio, le ve navegar hacia El Dorado, empujados por vientos propicios, a lo Espronceda.

Documento 28

Papel de luto

Timbrado:

El Secretario del Consejo provincial de Fomento.

Segovia (11-12-1916)

Mi muy querido y admirado Zuloaga: No le olvido á V., ni muchísimo menos.

He estado en Madrid unos días; en la cama con catarro, otros tres ó cuatro y siempre con las preocupaciones de mi mujer, enferma desde que murió la niña. Aun así, he seguido paso á paso, por referencias de Daniel, el curso de la dolencia de V. y no quería escribirle por evitarle á V. la molestia de contestarme.

Hoy su carta me produce una gran alegría, porque parece que va resolviéndose lo de la pierna.

Celebraré con toda el alma que el alivio sea rápido y completo, permitiéndole darse por estas tierras esa vueltecita que V. prepara y que yo tanto deseo.

Si que hay grava en las carreteras, porque es el tiempo de que cebe con la humedad, pero con un poco de paciencia se llega á todas partes.

Muchísimas ganas tengo de verle por aquí y como lo de San Juan no corre prisa, espero á que charlemos para luego rematar el asunto.

La familia de Daniel marchó ya á Madrid y él muy contento con el resultado de su exposición. Pero presumo como V. que á medida de los ingresos, serán los gastos... y no le lucirá la ganancia.

Y es una lástima porque aún estaba en condiciones de preparar la retirada.

Por aquí llevamos un tiempo espantosamente frío; parece que el invierno viene de mano armada. Por las noches disfrutamos unos cinco o seis grados bajo cero y por el día, cuando no nieva, es porque no lo permite la baja temperatura. ¡Cómo ve V., la vida no puede ser más agradable.

A todo esto el país con mucha hambre y esperándolo todo de los que haga Romanones y de que caiga el gordo en Nochebuena que es como llamar a Cachano con dos tejas.

Con que no imite V. a Romanones en lo de la mala pata; que V. se alivie V. pronto y venga también pronto por aquí y con saludos a la familia, ya sabe cuánto le quiere y le admira, su buen amigo que le abraza y desea verle

José Rodao

Hace ocho días estuvo aquí á dar un miting, sobre las subsistencias Andrés Ovejero, Catedrático de la Universidad. (1)

Es gran amigo mío y hablamos largo y tendido de V. Me parece que me dijo que había estado con V. en Italia.

Es hombre que vale mucho y , además, es muy bueno.

(1) El día 25 de noviembre, el citado catedrático se presentó en el salón “La Veloz”, sito en la plaza del Puente de Muerte y Vida. Pronunció una conferencia sobre temas sociales. El Adelantado de Segovia, el citado día 25, el 27 de noviembre y el 5 de diciembre, recogió amplia información del acto, muy concurrido.

25-11-1916. Información local. Segovia al día.

“Expectación obrera”. La noticia del mitin ferroviario, que se verificará hoy por la noche , y en el que hará uso de la palabra, el fogoso tribuno del proletariado señor Ovejero. Seguramente se verá muy concurrido el salón “La Veloz”, donde tendrá lugar el acto.

Apósito de esta conferencia, el día 27 del mismo mes y año en la 1ª página del periódico , bajo el título Segovia obrera. El mitin del sábado, un comentarista del acto manifiesta : Se extraña (el conferenciante) de que siendo Segovia la ciudad más notable de España (sic) camine tan perezosa para conseguir las aspiraciones que encierra el tríptico sindical, político y social. Prosigue con las ideas del conferenciante: *En la sociedad hay dos clases : la burguesía, el capital. Otras, los trabajadores, los de la pluma, de la inteligencia, con los trabajadores de la azada”*. .

Documento 29

Segovia, 30-12-1916.- T/p. doña Julia

Documento 30

El Secretario del
Consejo provincial de Fomento
Segovia

Querido amigo Zuloaga: Tiene V. mucha razón; eso de la torería llevado a la exageración como hacen los periódicos yankis, conviene desmentirlo porque no es verdad y porque alguno de los envidiosos que V. tiene por acá podrían utilizarlo para escribir chanzonetas, a falta de otros recursos para combatirlo.

No envuelve injuria deshonor el ser torero, pero cuando esas aficiones pretenden utilizarse con fines poco nobles, deben rechazarse.

Yo lo hago hoy en un artículo, que envió al “Heraldo de Madrid” y que reproduzco en “El Adelantado”.(1) Le acompaño un recorte, y celebraré haber interpretado bien su pensamiento.

Otros periódicos nos ayudarán también a desmentir la leyenda.

También le envió a V. otro recorte de un artículo que he escrito titulado Segovia y Nueva York, (2) haciendo destacar la gratitud que Segovia y los segovianos le deben a V. por la propaganda que sus cuadros constituyen para nuestra Ciudad.

Daniel me entregó -y lo agradeceré muchísimo- un ejemplar del precioso catálogo, publicado con motivo de su exposición en América (¿?). Está primorosamente hecho y le guardo como oro en paño, en mi pequeño archivo de cosas de Zuloaga

*Cuando venga V. para acá, o tenga a mano otro ejemplar de su catálogo, le estimaré mucho me lo envíe, pues se le tengo ofrecido a un amigo, capitán de artillería y artista muy culto, que es un gran admirador de V. y de sus obras.
(3)*

Llevamos por aquí, amigo Ignacio, un tremendo temporal de nieve. La nevada de anoche fue de las que hacen época. La ciudad hace un aspecto fantástico. Hubiera dado cualquier cosa porque hubiera V. podido ver hoy el cuadro que ofrecían la Catedral y el Acueducto. Parecen cosas de ensueño.

Con mis saludos a su familia deseando verle por aquí completamente restablecido(4) ya sabe lo mucho que le admira y le quiere su siempre buen amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia 16-Enero-1917(¡A nueve grados bajo cero!)

(1) Efectivamente, Rodao publicó el artículo titulado “La leyenda de Zuloaga, torero” el mismo día de la carta

(2) “Segovia en Nueva York” ese mismo día 16..

(3) *Exposición entre los años 1916 y 1917 en Estados Unidos :*

La víctima de la fiesta (1), Los flagelantes (2), Ídolos futuros (3), La familia de mi tío Daniel (4), El cardenal (5), Mauricio Barrés (6), El cantor Búfalo (7), Mi prima Cándida (8), La condesa de Noailles (9) Paisaje de Segovia, de 1910 (10), Marcelle Souty (11), Aldeano vasco (12) La Bréval, de gitana (13) Mujer desnuda con clavel (14) Larrapidi Nueva York, Boston, Buffalo, Pittsburgo, San Luis, Cleveland, y Minneapolis (15), La Rusa (16), Lolita Soriano, de negro (17), Lolita Soriano (18), Cándida (19), Mujer desnuda con papagayo (20), Mujeres de Sepúlveda (21), Celestina (22), El torero “Segovianito” (23), Merceditas (24) Lolita (25), Anita Ramírez, de negro (26), Anita Ramírez de amarillo (27), Anita Ramírez sobre canapé amarillo (28), Paisaje grande de Segovia (29), Alquézar (30), La hilandera en verde (31) Retrato de mi padre (32), Autorretrato (33), La Trini (34), Mujeres en el palco (35), Sepúlveda (36), Pepita la gitana (37), La Virgen de la Peña (38), El filósofo (39), Sorpresa (40), Joven con abanico (41), El castillo de Turégano (42) y Retrato de Mrs. Philip M. Lydig.

(3) **Eugenio Colorado Laca** nació en Barcelona el 8 de diciembre de 1881. El 1-09-1899, con 17 años entró como alumno en la Academia de Artillería de Segovia. Sus primeros ascensos fueron los siguientes: 2º teniente en 9-07-1904; 1/e teniente en 18-09-1907 y capitán en 13-04-1914. (Archivo Militar. Segovia)

Colorado además de la amistad, admiraba la obra de Zuloaga. Escribió comentarios a este respecto en el periódico local “El Defensor”. Firmaba con el pseudónimo, Colorín.

Dos cartas de éste, dirigidas a Ignacio Zuloaga, hay en el archivo de Zumaya, del año 1906 y de 1912.

Documento 31

El Secretario del
Consejo provincial de Fomento
Segovia

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga: Sentí muchísimo no tener noticias de su paso por ésta, a su regreso de Madrid. Juanito, que avisó a doña Julia no me dijo una palabra hasta el siguiente día y me privó de la satisfacción de darle á V. un abrazo y de charlotear con usted uno minutos.,

Lo que hace falta es que haya V. echado fuera por completo el catarro y venga V. para Pascuas tan rechufantón como dicen los gitanos en su jerga pintoresca.

Lo de Eibar (1) fue despampanante y yo tijereteé en El Adelanta lo que algunos periódicos dijeron. Fue un triunfo para V. y un honor para su simpático pueblo.

Yo envié al periódico España mi adhesión á la liga antigermanófila. Ya que otra cosa no puedo hacer, que conste mi protesta contra los que han echado sobre Europa el más tremendo borró que registran los siglos.

Y ante los procedimientos y recursos á que acuden los germanos, soy cada vez más encarnizado aliadófilo.

Sí, señor, me propongo ir á las Fiestas que V. y Zaragoza preparan en honor de Goya. No conozco la tierra baturra y un motivo tan simpático me proporcionará ocasión de conocerla.

Y será mi presencia la adhesión incondicional de Segovia al homenaje de Goya, preparado por V. , heredero espiritual del aragonés insigne.

Tengo allí también algunos amigos y hasta llevaré preparada alguna jotica que sea el saludo de Segovia –el pueblo donde pintó Zuloaga- á Zaragoza, la tierra donde nació Goya.

Además, querido Ignacio, me hace mucha falta alegrar un poco el espíritu, tan combatido por la tristeza en estos últimos meses.

Sueño ya con el viaje á Zaragoza. Y de haber podido hacerlo, allí debieran haber ido con nosotros sus brujas , su Gregorio el botero y su

Cardenal en persona para contribuir al homenaje, ya que V. los inmortalizó en el lienzo. (2)

Nada más por hoy, ya sabe lo mucho que le quiere y admira, su buen amigo, que le abraza

José Rodao

Segovia 2-Marzo-1917.

(1) El Adelantado de Segovia. 15-02-17 .- *Ayer pasó el día en Segovia, con dirección a su villa natal, Eibar, a fin de organizar el día dedicado á los huérfanos franceses, el genial pintor, gloria de España, don Ignacio Zuloaga.*

18-04-17.- El pintor Zuloaga y el alcalde de Eibar visitan en París al presidente Poincaré. homenaje a los niños huérfanos.

(2) Rodao no llegó a desplazarse. Re retrasaron los actos para coincidir con la fiesta de El Pilar.

El 7 de Octubre de 1917 Ignacio Zuloaga Zuloaga duerme en la casa de Goya.

El 8 llegan Uranga, Falla, Aga Lahowska, condes de Morella, Royo Villanova, Rocasolano, Daniel Zuloaga, otros muchos amigos y autoridades para inaugurar el museo en la casa de Goya y escuelas creadas por Zuloaga. Erige un monumento al pintor aragonés, escultura realizada por Julio Antonio

Tanto en Zaragoza como en Madrid se dio mucha publicidad a los actos.

Documento 32

El Secretario del
Consejo provincial de Fomento
Segovia.

Mi muy querido amigo Zuloaga: ¡Cuántas ganas tengo de verle por aquí!

Aun cuando no sea frecuente nuestra correspondencia, le sigo á V. sus pasos , por las noticias que de Daniel adquiero. Aun no hace tres noches que estuvo Teodora cenando en casa con nosotros y le dedicamos a V. gran parte de la charla de sobremesa.

Hace falta que venga V. por aquí; encontrará V. muchas cosas nuevas que acaso le indignen artísticamente y otras que han de agradarle.

Entre éstas figura la desaparición de aquel kiosco chinesco que tanto desentonaba en el centro de la Plaza Mayor (1); pero, en cambio, han desaparecido aquellas casas tan típicas que se agazapaban sobre los balconillos de madera, como si tuvieran la pesadumbre de los años. (2)

La demoledora piqueta y Su Majestad en Ensanche son los modernos verdugos del arte y los que nos sigan en esta grillera que llamamos mundo, no van a encontrar casi nada de lo que en Segovia, Toledo, Ávila y otros pueblos dejó el arte recio y vigoroso de otros siglos.

Gracias á que aquí queda mucho todavía, pero irá desapareciendo ante el brutal empuje de los modernizantes.

Celebro que las fiestas de Goya se aplacen, porque así tendré más tiempo de preparar la excursión .Quizás la época sea también mas oportuna, y si para entonces la espantosa guerra hubiera terminado será miel sobre hojuelas.

He de transmitirle la agradable impresión de que España ha reaccionado mucho en estas cosas guerreras. El número de francófilos ha aumentado, ante las tropelías de la soberbia Alemania, y los que lo somos desde un principio, hasta podemos ya (3) manifestar nuestras ideas sin que peligre nuestras narices.

Lo de Eibar fue un triunfo colosal para V. y una nota muy simpática que debemos agradecer los españoles. (4)

Venga V. pronto y con mis saludos para su familia, ya sabe que no le olvido y que mucho le admira y le quiere, su siempre reconocido amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia, 1 Mayo 1917

Hoy o mañana espero que venga Daniel de Madrid. Anda el hombre delicado por el exceso de trabajo. (5)

(1) Se retiró en 1916 para que permitiera mejor visión al público que presenciaba la ceremonia de la coronación de la Virgen de la Fuencisla.

(2) las desaparecidas para construir el teatro Juan Bravo. En el frontón, entre las letra iniciales superpuestas del nombre del propietario AV, aparece 1917, año de la conclusión. En el interior adornado los laterales del techo, dentro de un círculo, figura el retrato de **José Rodao**, uno de los escritores a los que se rindió honor para memoria de tiempos posteriores.

(3) “*.podemos ya manifestar*” Este matiz del adverbio de tiempo, es sumamente aclaratorio. Punto en boca debían de estar las personas de pensamientos liberarles en reuniones en los cafés. Casinos e, incluso, la misma redacción, donde predominaban los conservadores. Tal ocurrió, años después, en la guerra del 1939 al 1945, acérrimos partidarios de Hitler y Mussolini que pretendían aniquilar a la “pérfida Albión” (expresión de un renombrado comentarista deportivo en un partido de fútbol que ganó el equipo de España), Rusia, Francia, Estados Unidos y sus aliados.

(4) 18-04-17.- El pintor Zuloaga y el alcalde de Eibar visitan en París al presidente Poincaré. (Le hacen entrega de fondos recaudados en beneficio de los huérfanos de guerra; por los muchos méritos realizados a favor de Francia es distinguido con la medalla << Legión de Honor>>)

Madrid, 6 marzo 1917.

(5) Desde Madrid, Daniel escribe a Ignacio del día 6 de marzo de 1917.

Querido Ignacio:

Desde mi última contestación a tu última de París, sigo en ésta; tengo mi catarro y como trabajo tanto, seguiré esta semana.

Fueron las primeras señales; una grave enfermedad incubaba Daniel Zuloaga: Esta carta del 25 de abril es la última que escribirá Daniel a Ignacio hasta entrado octubre. Se aprecia una grafía muy deficiente, que poco a poco va a ser casi imposible de interpretar. Carece de la más mínima seguridad y firmeza para escribir. Serán sus hijos los que se dirijan a Ignacio.

Por un somero análisis grafológico, y las comunicaciones que vayan apareciendo, se puede acercar a conocer la enfermedad que aquejaba a Daniel, quien no sólo dejó de escribir, sino de trabajar, que era mucho mas grave y preocupante, para él y para la familia.

De José Rodao a Teodora Zuloaga.

[Papel timbrado, bordeado en negro]

El Secretario del Consejo Provincial de Fomento

Segovia

Segovia, 2 de mayo 1917.

Mi buena amiga Teodora:

Comprendemos la inquietud de ustedes al ver enfermo á su padre, pero conociendo la naturaleza y energías de éste, confiamos en que la dolencia ha de ser pasajera, sin revestir importancia alguna. (1)

Claro es que, por no haberle visto nunca enfermo, serán ahora mayores las preocupaciones de ustedes, pero yo tengo esperanzas de que pronto ha de restablecerse y aún más en cuanto pueda venir por aquí. El ambiente sano de Segovia y un descanso en sus tareas harán que recobre por completo su salud.

Muy vivamente lo deseamos y celebraremos verles pronto entre nosotros. La bien soleada y aireada plazuela de San Juan, ha de ser para Daniel el mejor sanatorio.

Dígale que cumpliré su encargo cuando se celebre el almuerzo en obsequio de Rincón,(2) pero como ese agasajo se ha aplazado hasta el domingo 13, confío en que para ese día ya tendremos entre nosotros al enfermo completamente restablecido.

Y ya saben todos ustedes que nos tienen completamente á su disposición y que esta casa es suya en absoluto.

Si Juanito o alguna de ustedes necesitan venir aquí á dar por aquí una vuelta, pueden hospedarse en casa con toda libertad, como nosotros lo haríamos en la de ustedes.

Eso y cuanto de nosotros necesiten, lo ofrecemos muy de corazón.

Yo iré todos los días al taller (3) y cuanto se les ocurra que pueda hacer yo o Cruz, díganoslo sin reparo alguno. Saben el gran afecto que les tenemos y sólo desearía más que al recibir esta carta hubieran desaparecido ya todos los motivos de inquietud de ustedes. No se apuren porque la naturaleza d Daniel es de las que vencen todas las enfermedades.

Si Juanito no viene ahora, pónganos cuatro letras, diciéndonos cómo continúa el enfermo, y con los más cariñosos recuerdos nuestros para todos y esperando buenas noticias de Daniel, al que envió un abrazo, manden lo que gusten á estos amigos que tanto les quieren

José Rodao y Cruz.

(1) Rodao dirige esta delicada carta a Teodora. Tanto se ha repasado la correspondencia familiar que se comprueba que, de no mediar asunto muy personal que pueda concernir a miembro específico, Teodora es la destinataria de la correspondencia que se envía para asuntos que afectan a la familia en su conjunto –excepción lógica de Daniel Zuloaga-. Sus hermanas mayores adolecen de la caligrafía y expresividad que ostenta Teodora. Ni a Juan se recurre, excepto si se trata de asuntos concretos del taller.

Existe alarma. La salud de Daniel Zuloaga comienza a resquebrajarse. Catarro prolongado desde enero a marzo; ataques de uremia en abril y mayo que son atendidos en Madrid por sus amigos los doctores Marañón y Azúa. Le falla el pulso y apenas puede escribir, menos aún dibujar. En la correspondencia con Ignacio, más amplia, se aprecia, en el carácter, la incidencia de la enfermedad que le lleva desde una abulia a una inanición; en cuanto a la grafía, sus rasgos son casi ilegibles. No será hasta julio cuando su sobrino le anime para que vaya a Zumaya a descansar y, desde allí, al cercano balneario de Anzola a tomar aguas para el riñón.

(2) Por lo tanto, no pudo acudir el 13 de mayo al multitudinario homenaje que se realizó a don **José Rincón Lazcano** en el soto de Lobones y en el cercano pueblo de Hontanares, de donde era oriundo, al haber sido premiada su obra teatral “La alcaldesa de Hontanares” por el Ayuntamiento de Madrid en fecha reciente.

(3) A la enfermedad, suma la angustia por tener desatendido el taller de San Juan. Para darle alientos, Rodao se ofrece a ir todos los días; Ignacio le anima, pues ya cuenta en Segovia con buenos profesionales. Los hijos, cuando puedan, volverán pero el genio, la iniciativa, únicamente radica en él; sin su dirección poco ha de dar de sí el taller; se irá manteniendo, languideciendo. << *Pluma á pluma, el azar va dejando desnudas las alas de bronce del águila de la Raza*>> decía Eugenio Noel refiriéndose al gran ibero, artífice inmenso que es Daniel Zuloaga.

Documento 34

Membrete: Consejo provincial de Fomento

Segovia.

Segovia, 8 de septiembre de 1917

Mi muy querido y admirado amigo Zuloaga:

A mi regreso de la sierra -donde he permanecido más de un mes, descansando un poco de las fatigas y trabajos de esta vida perra- me entero por Daniel de la muerte de su hermano político, muerte gloriosa que habrá producido á ustedes la natural tristeza y amargura.

Tan hondos e intensos son los estragos de esta maldita guerra que á todos, de un modo o de otro, han de alcanzarnos sus efectos, y todos también hemos de guardar eterna gratitud para los que combatieron, como su hermano político, en defensa de una causa hermosa. (1)

Conste que me asocio de todo corazón á la pena de ustedes y que siento que mi ausencia de Segovia me haya impedido antes hacerle estas manifestaciones sinceras que responden á mi gran afecto hacia Vd.

Por el mismo Daniel -que como habrá V. visto se ha restablecido de un modo verdaderamente milagroso- he sabido también que tendremos la satisfacción de ver á V. por aquí á fines de este mes. Lo celebro muchísimo, porque son siempre imborrables para mí los buenos ratos pasados á su lado.

Tengo ganas de conocer lo que ha pintado V. en Pancorbo. El asombro de aquellos peñascos, que dan la impresión de un espantoso cataclismo geológico, estaba reclamando el vigor del pincel de V., único que puede ponerse á tono con aquella tierra bravía, que me impresionó, al contemplarla con V. en una excursión agradabilísima.

Reiterando á V. y á su esposa la expresión de mis sentimientos, ya sabe cuán sinceramente le quiere y admira su siempre amigo, que celebrará verle pronto por aquí, y estrechamente le abraza,

José Rodao.

(1) Posiblemente al regreso de Arcones se entera del fallecimiento de Paul Dethomas, acaecida el 7 de agosto de 1917, a causa de heridas recibidas en el campo de batalla alentando a sus hombres, lo que supuso que fuera condecorado con la Medalla Militar y la Legión de Honor, orden firmada por el general Petain.

Zuloaga estaba completamente comprometido con la causa francesa. Su madre nació en Pau; él pasó infancia y juventud en Francia; se casó con una francesa y sus éxitos le

llegaron de París mientras que en Madrid se le excluía de certámenes internacionales e, incluso, se le ignoraba. Un inmenso amor patrio le contuvo durante años de dejar la ciudadanía española y tomar la francesa.

En la correspondencia que mantiene con su tío, se muestra contundente al expresar sus íntimos pareceres: <<En España vivimos rodeados de germanófilos, equivalentes a clericales.. >>. <<Los carcas y clericales se están portando demasiado cochinemente>>.

Pérez de Ayala promovió un manifiesto, que terminó por firmarse el 7 de junio de 1915 con el fin de hacer ver que la inmensa mayoría de los intelectuales españoles no se inclinaban por Alemania. De inmediato se agregaron Cajal, Cossío, Falla, Medinabeitia, Ortega y Gasset, Palacio Valdés, Pérez Galdós, Romero de Torres, Rusiñol, Simarro, Turina, Unamuno y una larga lista que condenaba la actitud alemana. Se invitó a Zuloaga, que firmó de inmediato. Rodao, según hemos leído en distintas cartas, también se decantaba por los aliados.

Daniel Zuloaga pasó momentos de extrema gravedad. La uremia que padecía le produjo muy graves problemas circulatorios, respiratorios y cerebrales. Los doctores Marañón y Azúa seguían atendiéndole. Con episodios de recuperación pasaron los años hasta el 1921 en que por fin y desgraciadamente venció la enfermedad.

No se han encontrados datos de la visita a Segovia. Estaba muy ocupado en preparar ciertos actos en Fuentetodos pues había adquirido la casa natal de Goya y quería inaugurar en ella un museo en recuerdo de éste, su más preclaro hijo. Así mismo haría entrega de unas escuelas para niños que a sus expensas se habían construido. A estos acontecimientos y fiestas que Zaragoza preparó en honor de Zuloaga –se le nombró hijo adoptivo- acudió su tío Daniel. Noticias de ello dio “El Adelantado de Segovia” del día 10 de octubre.

Se interesa Rodao por lo trabajado en Pancorbo, paraje que entusiasmaba a Zuloaga. Fueron muchos los compañeros de viaje a quienes transmitió las emociones que le deparaba ese desfiladero, paso obligatorio para adentrarse en la Bureba, procediendo de la zona noreste de la provincia de Burgos. Ese verano proyectó una visita más. De una carta del 11 de julio: <<Luego me voy a Pancorbo pues aquel pueblo me obsesiona>> Paisaje de Pancorbo fue realizado tras esta anunciada visita. El primer término lo ocupa la iglesia parroquial; al fondo, <<el cataclismo geológico>> que recuerda Rodao. Un lienzo más para la serie de paisajes españoles que, conversando en Segovia con Rodao, quería realizar.

Consejo Provincial de Fomento
Segovia

Mi admirado y muy querido amigo Zuloaga: Recibí hoy su afectuosísima carta fechada el 1º de Noviembre y veo por este retraso que también este desquiciamiento general alcanza á los servicios de Correos.

A su carta acompaña la esquela mortuoria de su hermano político y yo también reitero á V. y a toda esa ilustre familia la sincera expresión de mi sentimiento; que la gloria de haber muerto en defensa de la patria, no borra las hondas amarguras de esa eterna ausencia de los seres queridos.

Los horrores de esa gran locura del mundo que llamamos guerra, de un modo ó de otro, llegan á todas partes y aún en este rincón, se sienten de un modo brutal los desastrosos efectos. Nos amenaza, querido Zuloaga, un invierno espantoso y no sé cómo hay familias que pueden vivir y hacer frente á la escasez y carestía de lo más imprescindible para la vida.

No necesita V. justificarse conmigo por no haberme recordado lo de la fiesta de Fuendetodos. Claro es que me hubiera gustado presenciarla, pero no renuncio á aprovechar ocasión más propicia de ir con usted, para visitar aquella escuela y juntos evocar el recuerdo de aquel coloso de la pintura que no pudo soñar –porque era un poco soberbio– que había de dejar en V. un legítimo heredero.

Tengo recibidas de usted sobradas pruebas de amistad y afecto para que pudiera echar á mala parte su olvido, perpetuamente disculpable, en aquellos días en que tantas y tantas cosas reclamaban la atención de usted.

El otro día vi en el taller el maravilloso retrato que ha hecho V. á Daniel. Es verdaderamente estupendo. Eso no es pintar, ni eso es hacer retratos; es hacer almas, dando al lienzo un maravilloso soplo de vida, que casi se sale de lo humano.

Los que tenemos la suerte inmensa de haber sido retratados por V. bien podemos asegurar que hemos nacido dos veces y una de ellas para no morir nunca. Pocos podemos darnos ese pisto.

Mucho celebraré que realice V. su propósito de venir para Enero, tengo muchas ganas de verle por aquí, para que saboreemos una de esas judiadas que quitan el hipo, como dicen los chulos.

Mis saludos para su familia; que continúen ustedes sin novedad y veamos juntos el término de tanto desastre y con toda mi admiración y cariño, reciba un fuerte abrazo de su reconocido amigo,

José Rodao

Segovia, 20-Noviembre 1917

Hoy llega Juanito de Madrid y me dice que aquella familia sigue bien.

Documento 36

(Timbrado "Casino de la Unión)

Allá va, mi querido y admirado amigo Ignacio, un apretado abrazo de Año Nuevo, con el deseo de que el 1918 vuelque sobre V. un montón de venturas y de alegrías y por aquí nos deje ¡ siquiera un puñado de carbón y tres o cuatro patatillas para irlo pensando!

Por aquí, el tiempo no puede ser más desastrosos; estamos sepultados entre nieve y hielos desde hace un mes; abundan los catarros y sabañones y escasean los comestibles, el carbón, la luz, el agua y ... ¡hasta las cerilla!

Los hielos han obstruido las cañerías y para encender los pitillos hemos tenido que volver á los acreditados y famosos fósforos de cartón.

Nos faltan únicamente, por las noches la ronda de pan y huevo, para que la población tenga todo el sabor y el aspecto de las pasadas épocas.

Y todo se andará, si las cosas siguen así.

Con mi felicitación de este año nuevo para toda esa familia, ya sabe cuan sinceramente le admira y le quiere, su siempre reconocido y congelado amigo.

Pepe Rodao

Segovia-Siberia á 2 de Enero (y á 12 bajo cero) de 1918..

t/p “Niño descalzo”

ASOCIACIÓN PROTECTORA DE LA INFANCIA. (1)

Mi querido y admirado amigo Zuloaga: Al llegar el días de San Ignacio quiero testimoniarle mi afecto y amistad, enviándole la más cariñosa felicitación con el deseo de que el Santo famoso traiga para V. y los suyos mucha salud, muchas satisfacciones y muchas alegrías en ese pintoresco rinconcito de Zumaya donde, arrullado por el Cantábrico, descansará V, de sus tareas, todo lo que V. –trabajador infatigable- pueda descansar.

Por aquí vamos tirando , como dice la gente aldeana de esta tierra que, como V. vive silenciosamente en eterna siesta, á la sombra de estas gloriosas ruinas, envueltas en telarañas, que á veces se nos meten también en el espíritu.

Siento cada vez más que las circunstancias le haya alejado de Segovia y de sus famosas brujas y confío en que vendrán nuevos tiempos en que volverá V. á pintar á las hijas de aquellas brujas, que seguirán siendo tan brujas como sus madres.

Que le sea gratisimo el veraneo ; le repito mi felicitación y con mis saludos para su familia, sabe cuan sinceramente le admira y le quiere su siempre buen amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia, 29-7-1919.

(1) José Rodao fue vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia y represión de la Mendicidad; se le concedió la medalla de plata de la Cruz Roja Española.

Obra muy meritoria resultó la fundación del Instituto “El Niño Descalzo”. Basta leer sus escritos para hacerse idea del amor que sentía por los niños, y más aún de los que, por la pobreza de sus padres, tenían que pisar la nieve con los pies desnudos; para ellos creó la benemérita institución de ese nombre, modelo en el que se inspiraron ciudades españolas, e incluso se implantó en Munich a instancias y apoyo de la Infanta doña Paz de Borbón, esposa del príncipe Luis Fernando de Baviera.

Documento 38

t/p..

Mi querido y admirado amigo Zuloaga: Mi felicitación más entusiastita por el triunfo de Goyescas en el que tanto ha puesto usted. ¡Como que ha puesto su arte y su talento!

Es una nueva nota de españolismo que hay que añadir á la lista de sus testimonios de amor á estas tierras de ensueño, que revivieron siempre al impulso mágico de sus pinceles.

Sabe V. , Ignacio insigne, que no se le olvida y que por aquí, en esta ciudad de sus brujas y de su botero nunca han de faltarle, mi recuerdo, mi afecto y mi aplauso.

Que V. y los suyos pasen felices Pascual y vaya para usted un fuerte abrazo de su devoto admirador y buen amigo,

José Rodao

Segovia 19-12-1919.

Documento 39

Segovia, 29 de Julio de 1920

Mi querido y admirado amigo Zuloaga:

Aun cuando hace algún tiempo que no nos carteamos, he tenido por el “cable” de San Juan de los Caballeros noticias de V., y al recordar que se aproxima la festividad de San Ignacio, no quiero que ésta pase sin enviarle a V. la felicitación más cariñosa, con el deseo de que V. y los suyos pasen con mucha salud y alegría el día del Santo, que en esa hermosísima playa que visité una noche de Septiembre a la débil luz de un farolillo (1).

No he decirle á V. las veces que por aquí se le recuerda, pues por algo Segovia y V. están tan unidos por vínculos espirituales y no es posible evocar tipos y paisajes de estas tierras, sin que surja inmediatamente el recuerdo de V. y de su arte maravilloso.

Por aquí vamos, como siempre, tirando lo mejor posible, y aviejándonos más de lo que quisiéramos; es decir, vamos amarilleando y “desconchándonos” como estas piedras admirables de los edificios segovianos, pero sin dejar como ellas un rastro luminoso de arte y veneración. Son nuestras canas lo que las telarañas y el musgo de estas ruinas, pero sin encubrir como ellos filigranas y primores.

A ver cuando disfruto del alegrón de verle á V. por aquí.

Con mis saludos para su familia y reiterándole mi felicitación, ya sabe cuánto le admira y le quiere su siempre amigo, que le abraza,

José Rodao.

(1) La playa de Santiago se alarga junto a la carretera de Zumaya a Guetaria en la zona norte de la finca Santiago Echea, al haber consolidado la marisma que compró Zuloaga; una pequeña empalizada separa la zona ajardinada de la finca con la arena de la playa. En la actualidad, al haberse canalizado la desembocadura del río Urola, las aguas del mar han retrocedido algunos metros; se comprende la curiosidad de Rodao para acercarse a ver morir las olas a *la débil luz de un farolillo*.

Se ignora las veces que Rodao fue huésped de Zuloaga en Santiago Echea. Posiblemente estuviera en varias ocasiones.

No un alegrón, sino muchos recibió Rodao a su admirado amigo. Veámoslo en las siguientes líneas a modo de colofón.

Documento 40

Mi admirado y querido amigo Zuloaga:

Presumiendo que ya están ustedes en París, ahí le envío mi afectuoso saludo con el de mi mujer y mis chicas para su hija Lucía de la que quedaron encantadas, recordando las agradabilísimas horas que a su lado pasaron.

Poco ocurre por aquí que merezca la pena contarse. Pasada aquella borrasca de que fuimos testigos en la casa del inolvidable Daniel, parece que ya se ha impuesto un poco el buen sentido y acaso la necesidad de no echarlo a rodar todo; y las chicas y Juanito trabajan en el taller, pero marchándose á Madrid con frecuencia. Y como siempre soñando más que viviendo en la realidad.

Ayer estaban aquí Juanito, Esperanza y Teodora, y apresuradamente marcharon esta madrugada á Madrid. Presumo que el Rey les habrá concedido la audiencia que deseaban, acaso para insistir en lo de su pensión al extranjero, aunque acaso las hubiera convenido más continuar aquí y no abandonar un solo instante lo que, al fin y al cabo, ha de ser su sostén y su vida.

Sirvan estas líneas, amigo Zuloaga, como testimonio de que no se le olvida en esta tierra Segoviana que tanto V. ha enaltecido, y reiterándole el más cordial saludo de esta familia para ésa, sabe que puede mandar como guste a su siempre admirador y buen amigo, que le abraza,

José Rodao

Segovia, 4 de enero de 1922

Ignacio no pudo acudir al entierro de su tío Daniel por hallarse enfermo en cama. Conociendo el estado crítico en que se encontraba, ya entrado diciembre, el día 5, se desplazó desde Madrid a Segovia en compañía de del doctor Azúa (El 24 de octubre había venido a Segovia el doctor Marañón para seguir directamente la evolución de su enfermo). Fue el último día que estuvieron juntos. El 5 de enero llegó procedente de Zumaya con su hija Lucía, ya una bella mujer de 19 años, quien con toda seguridad conocía a las hijas de Rodao por estancias anteriores. El matrimonio Zuloaga-Dethomas sólo tuvo esta hija y Antonio, cuatro años menor. Rodao, nos da cuenta su paternidad con versos: <<... Tengo cuatro rapazas, / -¡como marido/ se ve bien claro que he hecho/ cuanto he podido!... >>. Adela Rodao Maeso, la mayor, nació en Segovia el año 1904, dos años después que su amiga Lucía Zuloaga..

Imposible el viaje, por lo antes manifestado, Ignacio escribió a su tía doña Emilia:

<<Comprendo muy bien el profundo dolor que le agobia, no es para menos. Ha desaparecido el ser más querido, aquél que ya nunca podrá sustituirse.

Yo le lloro cada día más y más, que he perdido, no al tío, sino al hermano, al compañero. Aquél con quién tenía yo mis expansiones artísticas, con quien no conocí nunca la tristeza. Pobre Daniel. Bien sabe Dios la pena que su muerte me ha producido.

Es un luto nacional, pues desaparece una gran artista, el cerámico más grande que España ha tenido y esa es una gloria que nos queda a todos.

Ahora es menester que Vd. piense en sus hijos y que ponga todos los medios para que viviendo en buena armonía sigan el camino que el padre les ha dejado.

Traten ustedes de evitar todo disgusto, de olvidar lo que antes haya podido existir y de empezar ahora muy unidos una nueva vida. >>

Inmediatamente después de la muerte de don Daniel, el doctor don Gregorio Marañón escribió a Ignacio Zuloaga en una tarjeta postal que representa los toros de Guisando, archivada en Zumaya: *<<...yo también le profesaba mucho afecto y admiración y he tenido una pena profunda al ver la inutilidad de nuestros esfuerzos para prolongar su vida. Tenía 20 años menos en el alma por 20 años más en su organismo bajo su aparente salud. >>* De otra carta en el mismo archivo *<<... Hoy han estado en casa las chicas de don Daniel; da lástima verlas; ojalá se orienten bien; yo no puedo verlas sin acordarme del gran espíritu españolísimo de su padre, que no debía haberse muerto nunca porque tenía él solo más cantidad de raza [*] que todo el ejército de Marruecos.>>* [*Posiblemente referencia –en eufemismo- al famoso telegrama que envió el rey Alfonso XIII al General Fernández Silvestre en el que señalaba el lugar anatómico dónde radicaba la raza, el empuje combativo, de este estratega, puesto de manifiesto en acciones bélicas desarrolladas en la zona de Melilla, lógicamente antes de las terribles pérdidas de hombres en las batallas de Annual y Monte Arruit]

El análisis de don Gregorio Marañón, en cuanto a la personalidad de Daniel Zuloaga, va en la línea de Rodao y de Ignacio.

En cuanto a las hijas, apunta lo que el íntimo de la familia-el escrito Eugenio Noel- dice de ellas en una novela, sin que, por supuesto, dé sus nombres ni los de los demás protagonistas. << Vivían y en paz. Ni tragedia ni comedia. Todos los días se levantaban a la misma hora, rezaban juntas, porque las tres eran muy religiosas, peinaban cuidadosamente sus cabellos negrísimos y repartían entre las tres las labores de la casa, el cuidado del estudio. [...] Un día visitó el estudio una mujer americana y no creía lo que veían sus ojos. Pero ¿aquéllas tres muchachas eran las magníficas imágenes que ella y el mundo entero admiraban en los cuadros de Alejo? Si, si, los ojos eran los mismos; las líneas faciales también, mas, ¡oh sorpresa! ¿y el espíritu? ¿y aquella provocación, garbo y altanería tan españoles? Allí sólo veía tres encantadoras jóvenes, ruborosas, tímidas, como palomas,... Nadie se explicaba aquellas tres criaturas tan sumisas, tan fuera de la realidad del mundo artístico y de la fama que envolvía el de Alejo y Don Basilio>>

Documento 41

Segovia, 29 de julio de 1925.

Mi ilustre y admirado amigo Zuloaga:

Presumo que en saludable ambiente de su hermosa residencia, acariciada por el mar, habrá encontrado ya el tonificador descanso, después del ajetreo de su viaje triunfal por tierras americanas.

Que así sea y con mucha salud y mucha alegría celebre al lado de los suyos la fiesta de San Ignacio, hoy tan satisfecho y orgulloso, no sólo por la cantidad, sino porque tiene la suerte de contarle á V. entre los más esclarecidos Ignacios.

Por esta tierra segoviana, que le tiene á V. por tan suyo, para su honra y gloria, vamos tirando, amigo Zuloaga, y haciéndonos, ¡ay! Más viejos de lo que quisiéramos.

Mi felicitación más sincera y cariñosa; nuestros saludos para su familia y un apretado abrazo para V. de su siempre admirador y reconocido amigo,

José Rodao

Causas que justificarían últimas cartas que, sin duda, fueron escritas.

Muchas, hoy perdidas. Buena cantidad, a juzgar por los acontecimientos que se desarrollaron en Segovia con protagonismo o intervención de los dos, compartidos con muy buenos amigos.

En 1926 muere don Carlos de Lecea y García, aquél que solicitó, el 26 de noviembre de 1911, en carta abierta publicada en el “Diario de Avisos” el nombramiento de hijos adoptivos a estos dos Zuloaga, propuesta no recogida por el Ayuntamiento, pero que Rodao, Berzal y otros, presionan en sus respectivos periódicos. La relación de Ignacio Zuloaga con la familia Lecea continuó, ya que años después, el pintor recibió en París a Carlos, hijo del citado Carlos de Lecea García, con motivo de una fiesta íntima a la que convoca en su estudio a miembros de la colonia española.

Quien esto firma, sabe por manifestación oral de Manolo Bernardos, - buen dibujante y colorista en el taller de don Daniel, apodado por ello “Boticelli”- que Ignacio Zuloaga dio los toques precisos en el barro que modelaba Emiliano Barral para llevar a cabo, en piedra de Sepúlveda, el busto del genial ceramista, que en un monumento que se descubrió el 26 de octubre de 1924 en los jardines de La Merced, para lo cual, en Comisión Directora, había sido elegido Zuloaga con Antonio Machado y Gregorio Marañón. Asistió, cómo no, al acto, y se quedó algún día más para acudir al homenaje que un gran número de amigos dio al escultor. Tuvieron que estar juntos, a la fuerza, aunque poco tiempo Ignacio Zuloaga debió permanecer en Segovia, ya que el 28 de noviembre se embarcaba con su amigo Uranga en el Havre para presentar una gran exposición por los Estados Unidos de América del Norte y luego en Cuba, que duró meses. Rodao fue recibiendo información directa y recortes de periódicos, lo que le permitió seguir siendo en Segovia el “cronista oficial” del viaje de Zuloaga por América.

De regreso, Zuloaga considera la de inmediato la adquisición del castillo de Pedraza. Nuevas cartas debieron cruzarse ya que el 22 de abril de 1925, Rodao, con Uranga y Zuloaga –los protagonistas de la crónica que Rodao publicó en el Diario de Avisos, *La casa del crimen*, del muy lejano 2 de

septiembre de 1902- callejean por Pedraza para ir al encuentro del vendedor de la ruinoso fortaleza.

De inmediato, serían precisas más cartas, para anunciar la llegada a Segovia, con el fin de visitar al notario, y amigo, Luís Rincón Lazcano, y cerrar el trámite de la adquisición.

Tampoco dejarían de enviarse correspondencia los dos amigos, así como las hijas de ambos, Adela y Lucía. Adela iría dando cuenta a Lucía de sus relaciones con el escritor Ignacio Carral, bien conocido del insigne pintor. El 3 de noviembre de 1926 a Cruz Maeso y a José Rodao les fue pedida la mano de ésa su hija mayor. Rodao, en un gesto sin igual, ante el inminente primer casamiento de una de sus hijas, cede el honroso puesto de padrino de boda a Ignacio. Éste, abrumado por tanta cortesía, acepta y se desplaza a Segovia.

Ese mismo día, a Zuloaga le ha llegado la hora del reconocimiento oficial en España. Los Reyes inauguran en el palacio de Bellas Artes una gran exposición antológica. La crónica de Rodao es alborozada.

Entrado ya diciembre, y anunciada por Rodao la llegada para la boda, las amistades se han agrupado y algunos, miembros de la Universidad Popular, han decidido que, institucionalmente, ésta rinda un homenaje a quien tanto ha hecho por Segovia. Se celebra el día 14, víspera de la boda, con la presencia de Agapito Marazuela que da un concierto de guitarra. No era la primera vez que Zuloaga le escuchaba. En anterior ocasión se había deleitado oyendo al ya maestro en San Juan de los Caballeros estando también presentes Ignacio Carral, Emiliano Barral, Mariano Quintanilla, y otros que el propio Marazuela no cita en sus recuerdos.

15 de diciembre. El enlace fue, lógicamente, muy celebrado, asistiendo gran número de invitados entre los que se contaban amigos de Madrid, la mayoría escritores.

El 16 Zuloaga marcha a Madrid. La exposición que presentó era muy visitada. Artículos, con toda clase de pareceres la comentan. Pero, ha de dejar la capital.

Es de suponer que, desde Zumaya, donde pasó las Navidades, volvería con la familia a París y allí le llegaría carta, en la última semana de enero, pero no de José Rodao, sino de Cruz Maeso, comunicándole el inesperado, por lo repentino, fallecimiento de su esposo.

*****.